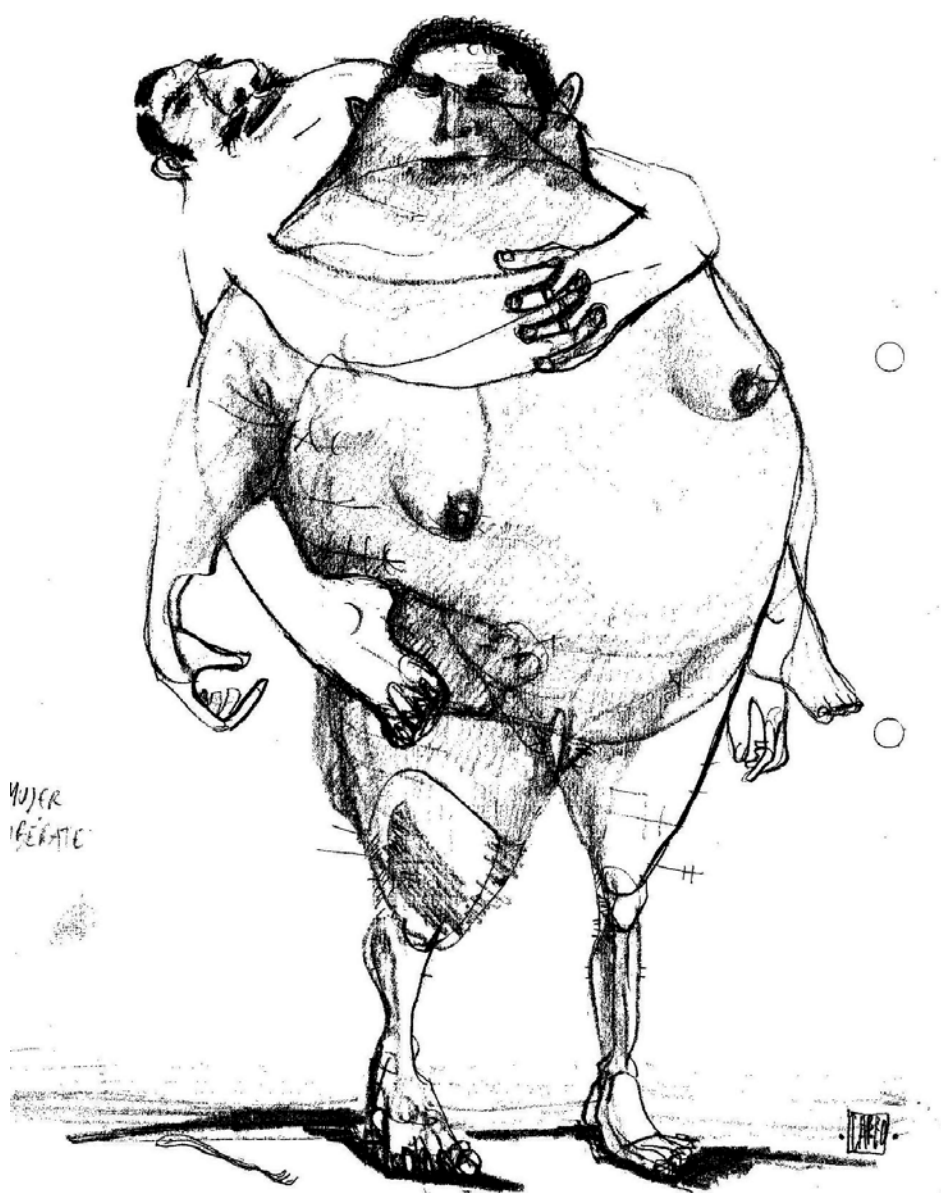


PODER POPULAR Y LUCHA POLÍTICA

HERRAMIENTAS DE ANÁLISIS PARA EL CAMBIO SOCIAL

*La política y las clases
y sectores subalternos*



Cartilla de formación - abril 2011

Frente Popular Darío Santillán

www.frentedariosantillan.org

“Con sus prácticas militantes y sus actividades de formación el FPDS encara el problema de la construcción de una nueva conciencia, una nueva ética y una nueva cultura.

Sin ellas, será imposible plantearse sinceramente la emancipación de las estructuras opresivas y las relaciones de explotación.”

-en esta cartilla-

***La política
y las clases y sectores subalternos.
Herramientas, debates y alternativas.***



Índice

Algunos usos del concepto de “lo político” en el pensamiento crítico.

Cuatro notas para pensar otra política y
otra manera de hacer política

Por Aldo Casas.....6

Dominación, insubordinación y política

Por Rhina Roux.....16

Tiempos históricos y ritmos políticos

Por Daniel Bensaid.....25

Elementos para el análisis de la coyuntura

Argentina 2011: pensar las fisuras en la dominación

Por Área de Formación.....34

Esquema para analizar una coyuntura

Por Marta Harnecker e Isabel Rauber.....43

Experiencias de articulación sectorial y multisectorial

Empieza por Casa.....50

ENEOB.....56

UAC.....63

Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal,
Seguro y Gratuito.....67

Presentación del curso de formación 2011

RETOMANDO el esquema de trabajo desarrollado en la Escuelita de Formación Militante de 2010 y considerando los diferentes aportes formulados en el balance colectivo sobre dicha experiencia, la propuesta para este año se delineó en base al siguiente esquema. Tendremos tres encuentros en el año de tres días de duración cada uno y, simultáneamente, mantendremos una labor de grupos de estudio e investigación a lo largo de todo el periodo comprendido entre el primer y tercer encuentro.

Los tres encuentros tendrían lugar en Roca Negra en abril, agosto y noviembre:

1RO. VIERNES 22, SÁBADO 23 Y DOMINGO 24 DE ABRIL (Feriado Semana Santa). Temas: *La política y las clases y sectores subalternos: herramientas, debates y alternativas.*

2DO. SÁBADO 13, DOMINGO 14 Y LUNES 15 DE AGOSTO (Feriado muerte San Martín). Temas: *La política y las clases dominantes: los debates sobre el Estado, la nación, las representaciones políticas y la experiencia latinoamericana..*

3RO. SÁBADO 26, DOMINGO 27 Y LUNES 28 DE NOVIEMBRE (Feriado Soberanía Nacional). Tema: *Presentación y debate so-*

bre los trabajos desarrollados por los grupos de investigación.

Los grupos de estudios e investigación serán tres. Las tareas de estos serán el desarrollar una tarea de investigación colectiva (con recopilación de materiales, lecturas y debates) y la presentación didáctica de sus resultados. Los temas que se repartirán serán:

- a) los bienes comunes de la naturaleza (y la acumulación por desposesión).
- b) el trabajo y la producción social.
- c) los géneros y la juventud.

En relación a estas temáticas, cada grupo definiría uno o varios casos a estudiar, entendidos éstos como “campos de conflicto” significativos para cada uno de los temas. A grandes trazos, la labor a desarrollar consistiría en el análisis de la configuración de las relaciones de fuerzas desplegadas alrededor de cada uno de éstos conflictos, enfatizando el estudio de: i) las diferentes estrategias de las clases y sectores subalternos y de las clases dominantes; ii) las herramientas, organización y programáticas puestas en juego por las clases y sectores subalternos; iii) la expresión del conflicto en el terreno de las representaciones políticas y el Estado.

4 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - *Curso de formación 2011.*

Cronograma del 1° Encuentro. 22, 23 y 24 de abril, Roca Negra - Lanús

Primer día 22/4

9.00 a 10.00	Recepción de los cumpas y mística de despertada
10.00 a 10.45	-Presentación de la Escuelita 2011 y del 1er Encuentro
10.45 a 13.45	-La política desde la perspectiva de los sectores subalternos: los aportes de Marx y Gramsci.
13.45 a 15.00	Almuerzo
15.00 a 17:00	-Política, conflicto, hegemonía y relaciones de fuerza.
17.30 a 20.30	-Taller: elementos para analizar los conflictos y la coyuntura.
20.30 a 21.30	Cena

Segundo día 23/4

9.30 a 10.00	Desayuno / mística
10.00 a 13.00	-Panel sobre las experiencias de articulación sectorial y multisectorial.
13.00 a 14.00	Almuerzo
14.00 a 17.00	-Primera reunión de grupos de estudio. Herramientas metodológicas, plan de trabajo, organización del grupo.
17.30 a 20.30	-Panel sobre la experiencia de la Escuela Nacional "Florestan Fernandes" del MST.
20.30 a 21.30	Cena

Tercer día 24/4

9.30 a 10.00	Desayuno y Mística
10.00 a 13.00	-Taller de síntesis: repaso de las principales herramientas para el trabajo de los grupos.
13.00 a 14.00	- Evaluación colectiva del Encuentro.
14.00 a 15.00	Almuerzo. Despedida.

**Algunos usos del
concepto de
“lo político”
en el pensamiento
crítico.**

Cuatro notas para pensar otra política y otra manera de hacer política

Aldo Casas

Estas notas fueron preparadas para esta Cartilla de formación sobre la base del libro (en preparación) *Los desafíos de la transición: socialismo desde abajo y poder popular*. El autor de las mismas es militante del Frente Popular Darío Santillán e integrante del Consejo de redacción de Herramienta.

-I-

Conviene comenzar por recordar la particular naturaleza de la actual crisis del sistema capitalista, para percibir que, además de enfrentarnos con desafíos y problemas nuevos o imprevisos, han sido conmovidos o trastocados algunos de los puntos de referencia (materiales, organizativos y conceptuales) que orientaron el combate por la emancipación social durante el período histórico que va quedando atrás. La discusión sobre la naturaleza, alcance y posibles desarrollos de la crisis se refracta en múltiples debates, atendiendo a sus muchas facetas: crisis financiera, crisis de sobre-producción y sobre-acumulación mundial, cri-

sis alimentaria, crisis energética, crisis geopolítico-militar, crisis tecnológica, crisis ambiental y urbana, crisis de hegemonía en el sistema-mundo capitalista, crisis civilizatoria... Podemos agrupar esta diversidad de cuestiones en tres grandes grupos o vertientes: *la crisis económica sistémica, la crisis ecológico-ambiental y la crisis civilizatoria*. En realidad, más que tres caras de un objeto único, son tres crisis que, en su despliegue planetario, convergen y se entrelazan: cada una tiene características y ritmos propios, pero al mismo tiempo se potencian y modifican mutuamente. Es la crisis del devenir-mundo del capitalismo y su sistema mundial de Estados, con la particulari-

dad de que la decadencia del centro hegemónico (Estados Unidos) coincide o converge con la declinación mas general de toda una fase civilizatoria occidental-capitalista, impregnada por el fetichismo de la mercancía y otras fantasmagorías (el “crecimiento”, el “progreso”, etcétera). Es la crisis de los modelos de urbanización que amontonan en condiciones cada vez más insoportables a millones de hambrientos en megalópolis hostiles a la sociabilidad. Es la catástrofe simbólica y de valores, generadora de una pandemia de padecimientos mentales y ruptura de los lazos sociales. Crisis que evidencia y profundiza el carácter sustancialmente depredador y destructivo de un metabolismo social-económico modelado por el capital, orientado a la búsqueda ilimitada del “crecimiento”, de la ganancia, de la valorización del valor.

Con una notable capacidad de anticipación teórica, Marx apuntó en 1857:

“El mercado mundial constituye a la vez que el supuesto, el soporte del conjunto. Las crisis representan entonces el síntoma general de la superación de [ese] supuesto y el impulso a la asunción de una nueva forma histórica.” (1)

Un siglo y medio después, lo que era una anticipación teórica se nos pre-

senta como un desafío real. Ingresamos en una *época de transición* o en una *transición épocal*. Esto implica diversas transiciones o, dicho de otro modo, procesos transicionales en distintos terrenos: a nivel de nuestro bagaje teórico y conceptual, en el terreno de la lucha y las construcciones políticas y, sobre todo, en el complejo asunto de la revolución y la transición socialista.

-II-

El trabajo de Marx fue colosal, pero no culminó en una “obra” más o menos definitiva. Sus libros, los artículos periodísticos y sobre todo las anotaciones volcadas en cuadernos “borradores” que parecen inagotables, deben ser considerados mas bien como un “obrador”, una inmensa obra en construcción, con partes terminadas, otras a medio construir y muchas apenas insinuadas, con planos llenos de tachaduras y enmiendas, con instrumentos conceptuales sólidos y sofisticados mezclados con otros de dudosa utilidad. Su audaz proyecto crítico quedó inconcluso. Esto implica hacernos cargo de que la obra de Marx exige una lectura dinámica y atenta al hecho de que, incluso el tomo I de *El capital* (único volumen publicado con la supervisión

8 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - *Curso de formación 2011.*

del autor), constituye el “avance” de un trabajo en marcha. El programa de investigación de Marx preveía trabajar sobre una multiplicidad de cuestiones que él agrupaba y pensaba presentar en cinco secciones, tres de las cuales no llegó a desarrollar. Nada menos que las referidas al Estado, a la división internacional del trabajo y el comercio y a la conformación del mercado mundial y las crisis.

Esto significó que cuestiones teóricas y políticas tan importantes como la relación entre el antagonismo de clase y las luchas políticas, el principio de auto-emancipación enfrentado a las limitaciones y contradicciones de las organizaciones obreras existentes, etcétera, quedaran abordadas de manera fragmentaria o tangencial. Como ha escrito hace ya tiempo el marxista de origen húngaro István Mészáros:

“La consecuencia de todo esto es que, por una parte, un cierto número de proposiciones paradójicas y más bien ambiguas debieron cerrar la brecha entre la situación prevaleciente y las anticipaciones históricas a largo plazo y que, por la otra, en la perspectiva marxista no pudo darse el debido peso a ciertas características importantes de la existencia (fragmentada) de la clase trabajadora.” (2)

Cabe agregar que ni siquiera un genio puede escapar completamente al condicionamiento del escenario histórico en que vive y que, incluso en la más radical de las críticas, existe cierta dependencia de lo que se niega. Esto se tradujo, por ejemplo, en una valoración en gran medida acrítica del “desarrollo de las fuerzas productivas” así como en la concepción unilateral de que esa creciente “productividad” incrementaba las “condiciones materiales de la emancipación”. Finalmente, está el hecho de que el horizonte político de las previsiones marxianas estaba dominado por la esperanza de que la expansión del capitalismo desde Europa al conjunto del mundo a fines del siglo XIX terminaría con el capitalismo en la tumba, como resultado de las revoluciones socialistas triunfantes del proletariado en los países desarrollados de Europa. Pero esa perspectiva política resultó rotundamente superada cuando los nuevos desarrollos del capital y sus formas estatales, alcanzando la “fase imperialista” e imponiendo a la humanidad el pesado costo de dos Guerras mundiales, dieron al capital una inesperada capacidad de supervivencia, logrando incluso, además de profundizar la fragmentación y diferenciación de los trabajadores a escala internacional, extender e intensificar

su “doble explotación”: ya no sólo como productores sino también en cuanto *consumidores*.

Lo cierto fue que, contra las previsiones de Marx (y posteriormente las del mismo Lenin), el sistema capitalista mundial dio muestras de tal flexibilidad y resiliencia (3) que, a lo largo del siglo XX, fue capaz de impulsar la expansión global del capital y de asimilar los desafíos planteados por las rupturas parciales que se produjeron en los “eslabones débiles” del capitalismo imperialista: la Rusia soviética tras la Primera Guerra Mundial y, al salir de la Segunda Guerra la extensión del “campo socialista” a la Europa del Este y en Asia la China Popular, seguida por Corea del Norte y Vietnam del Norte. Esta capacidad de supervivencia y expansión del capitalismo, completamente imprevista, tuvo efectos destructivos en las organizaciones obreras, en el movimiento socialista internacional y en los procesos de liberación nacional del mundo colonial. Lo que comenzó como reparto del mundo en zonas de influencia y “coexistencia pacífica”, derivó en derrotas, descomposición y capitulación. Y su correlato, en el terreno de las ideas: un generalizado repudio “al marxismo” tal y como había sido asumido por parte de amplísimas franjas de la intelectualidad y la izquierda insti-

tucional. Los renegados proliferaron y actúan todavía como censores y celadores que pontifican desde un discurso “posibilista” sobre lo “políticamente correcto”.

-III-

Creo que el desarrollo del pensamiento crítico no puede ser concebido como tarea de una “escuela” mas o menos exclusiva. Crecerá con opiniones diversas y muchas veces encontradas. Esto es asumido y practicado en términos audaces por el Frente Popular Darío Santillán. A partir de la convicción de que “las ideas políticas correctas no se deducen lógicamente de premisas generales sino que se construyen en el tiempo”, en uno de sus documentos de trabajo se explicita que:

“La posibilidad de avanzar hacia una síntesis política supone descartar la idea de que algún grupo es portador de las ideas correctas, justificadas desde distintos criterios de autoridad. Las ideas correctas están en el horizonte, en consecuencia presuponen contemplar las diferencias, aceptar ensayos en un sentido u otro, y tener mucha paciencia.” (4)

Semejante perspectiva es tan necesaria como polémica, en la medida que refuta la dañina pretensión de que,

10 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - Curso de formación 2011.

disponiendo del adecuado manejo de una teoría "científica" podría o debería orientarse la lucha política, concepción que, de hecho, ha sido una de las mas extendidas y dañinas desviaciones propagadas en nombre del marxismo. Lo que no deja de ser una notable paradoja, porque desde sus primeros textos "comunistas" Marx había prevenido contra semejante concepción, condenando la idea de que el cambio social podía ser impulsado por "educadores" colocados por encima del resto de la sociedad y sosteniendo que, por el contrario:

"la coincidencia del cambio de las circunstancias y de la actividad humana o auto cambio sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria." (5)

Marx fue un teórico y polemista implacable, pero de ninguna manera un "doctrinario", y por eso en el famoso *Manifiesto* escribió que los comunistas "no sostienen principios particulares, de acuerdo con los cuales se proponen modelar el movimiento proletario". Y para que no quedaran dudas acerca de lo que pretendía decir agregó poco mas adelante:

"Las consignas teóricas de los comunistas no se basan de ningún modo en ideas, en principios que hayan sido in-

ventados o descubiertos por tal o cual reformador del mundo. Son sólo expresiones generales de las circunstancias concretas de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se despliega ante nuestros ojos." (6)

Por otra parte, precisamente porque Marx no era un doctrinario y prestaba el máximo de atención a la "lucha de clases existente", advertía también que la revolución contra el orden del capital proponía un paso histórico sin precedentes:

"La existencia de una clase oprimida es la condición vital de toda sociedad fundada en la contradicción de clases. La emancipación de la clase oprimida implica, pues, necesariamente la creación de una sociedad nueva [...] una revolución total." (7)

Lo que Marx decía es que, dado que el capitalismo nos expropia, nos explota y desvaloriza y tiende a convertirnos en nada, debemos cambiar todo, y nadie querrá o podrá hacerlo por nosotros. Y así fue escrito en los *Estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores*: "la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma".

También en nuestros días *la teoría no debe ser doctrinaria sino revolucionaria* y esto implica, especialmente en

Nuestra América, prestar el máximo de atención a la vital irrupción de las clases subalternas con movimientos y prácticas sociales y políticas portadoras de una potencia creativa que, mas allá de ambigüedades y contradicciones, contrasta con la continuada y repetitiva descomposición de los políticos del sistema, de las izquierdas "institucionales" y de los "sabihondos" sectarios. Sin idealizar estas diversificadas experiencias y construcciones, debemos asumirlas como propias por algo que salta a la vista, pero resulta invisible para quienes siguen aferrados a la idea de que la revolución debe ser dirigida "desde arriba": no han resuelto los problemas de fondo, pero han transformado el terreno y los términos en que dichos problemas se plantean. Constituyen genuinas aproximaciones a la *práctica revolucionaria* concebida como "coincidencia del cambio de las circunstancias y de la actividad humana o auto cambio".

El pensamiento crítico debe fusionarse con esta práctica revolucionaria, si quiere ser capaz de analizar el mundo social con sus prácticas y la manera (alienada) en que los seres humanos se insertan en ellas, sin conformarse con oponer a la realidad una condena moral abstracta e impotente. No puede haber procesos de liberación y

emancipación sin la construcción de relaciones sociales que en sí mismas los contengan y debemos ayudar a la forja de instrumentos intelectuales para una práctica que contribuya a que ese tipo de nuevas relaciones emerja o se desarrolle. Al mismo tiempo, es necesario un esfuerzo sistemático apuntado a reconocer las limitaciones y aún los obstáculos que nuestras mismas ideas pueden llegar a representar para la transformación de la sociedad. Porque no queremos proponer teorías que dominen las prácticas sociales, nuestra crítica debe ayudar a liberarlas, buscando para establecer con ellas nuevas relaciones. Debemos aspirar a que el mismo proceso de conocimiento se afirme como una relación social que tiende a superar el aislamiento, la competencia y la violencia de las relaciones interindividuales que son propias del orden del capital.

-IV-

El historiador y ensayista Omar Acha, uno de los que más apuesta y aporta al nacimiento de una nueva generación intelectual en la Argentina, ha escrito que

"El subdesarrollo del pensamiento político marxista permitió que se introdujeran subrepticamente elemen-

12 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - Curso de formación 2011.

tos de derecha en su seno. Como no había nociones sólidas para detectarlos, pasaron desapercibidos." (8)

Y agrega que cuando Kautsky y Lenin "situaron la estrategia socialista en el terreno político" lo hicieron de tal modo que

"Instituyeron una visión vertical de la política revolucionaria (...) Al depositar la claridad marxista en el partido, naturalmente con importantes diferencias entre ambos, sentaron las bases de una expropiación de la voluntad política de la clase obrera. Instalaron la noción de un credo marxista que no debía ser "revisado". El costo de la ortodoxia marxista (...) fue alto." (8)

Creo compartir la crítica formulada por Acha, y ya volveré sobre las expresiones y consecuencias de ese "subdesarrollo del pensamiento político marxista". Pero pienso que para superar esa falencia sigue siendo necesario partir de la misma crítica marxiana, en tanto devela los meandros a través de los cuales *el capital* (relación social en virtud de la cual el objeto producido deviene sujeto y comando sobre el productor) implica la *incontrolabilidad* de la vida social y representa una escisión antagónica que produce y reproduce continuamente la alienación y el fetichismo: de la mercancía, del

dinero, del Estado. Ocupándose de las cuestiones "económicas" pero escudriñando más allá de las apariencias, supo advertir que la *igualdad política* de los *ciudadanos* encubría las *desigualdades sustanciales* que existen en la sociedad capitalista "pues el poder político es precisamente la expresión oficial de la contradicción de clase dentro de la sociedad civil" (Marx, 1987: 137). De allí, finalmente, su comprensión de que la emancipación humana requería quebrar esa dominación del capital, revolucionando tanto la esfera socio-económica como el poder político que, disueltos los antiguos lazos de *dependencia personal* del feudalismo, se construyó (y se recrea permanentemente) sobre la base del moderno antagonismo. Partidario de la *revolución social*, Marx asumió la necesidad de la lucha *política* sin dejar de plantear una crítica sustancial de la misma. A la idealización de la política como supuesto terreno de comunicación y realización humana, opuso la sólida convicción de que constituía en realidad una "mala mediación": no superación, sino mas bien expresión de limitaciones que, materialmente ancladas en el antagonismo social, impiden a los hombres realizarse plenamente como tales. Su teoría de la *revolución como auto emancipación de los explotados*

en marcha hacia una nueva sociedad (o forma histórica) sigue siendo un punto de partida ineludible para superar el subdesarrollo que hemos señalado al inicio de éste capítulo (y guarda relación con lo ya dicho sobre el carácter inconcluso del proyecto de Marx). Si tuviera entonces que señalar lo que considero el núcleo duro (y válido) de la concepción marxista, diría que la política socialista consiste, siempre y en cada momento, en asumir y llevar adelante la tarea de restituir o devolverle al cuerpo social los poderes usurpados por la política burguesa-estatalista:

“La política socialista o sigue la senda que le fijó Marx -del substituciónismo a la restitución- o deja de ser política socialista y, en vez de “auto abolirse” a su debido tiempo, se convierte en auto perpetuación autoritaria.” (9)

Hay que rescatar también la concepción de que la revolución no resulta ni de un determinismo económico, ni de un puro voluntarismo político. Es un proceso que ad-viene sobre la base de determinadas condiciones o prerequisites objetivos y la acción de un sujeto colectivo que, con su práctica revolucionaria, apuesta e intenta la transformación revolucionaria tanto de las circunstancias como de la misma gente que lucha por el cambio.

Y sin embargo, la teoría de la revolución y de la política que nos legara Marx resulta en algunos aspectos insuficiente o anacrónica. Y no sólo por los inmensos cambios que se han acumulado a lo largo de un siglo y medio, sino porque existían en esa elaboración “puntos ciegos”, ambigüedades y expectativas refutadas por la realidad. Me limitaré a señalar dos, que tuvieron significativas consecuencias políticas.

El primero, tiene que ver con el desarrollo de la organización y conciencia de los trabajadores. Marx había señalado ya en el Manifiesto Comunista que la clase trabajadora, sometida a la explotación de una multiplicidad de capitales, estaba necesariamente fragmentada y que las condiciones materiales empujaban a que los trabajadores compitieran entre sí. Posteriormente, en el curso de su investigación crítica de la economía política se refirió con detalle y profundidad a estas y otras cuestiones estrechamente relacionadas, como la subsunción real del trabajo, la producción del trabajo abstracto, etcétera. Paradójicamente, estos progresos teóricos no tuvieron un correlato en el terreno político. De hecho, se subestimó el impacto que tenía el desarrollo de estos mecanismos y sus consecuencias a largo plazo en el desarrollo de la organización (sindical y

política) de la clase obrera y de su conciencia. Peor aún, se alentó la idea de que la creciente concentración y combinación del capital y el desarrollo de la gran industria acarrearían como contrapartida la acelerada multiplicación de la fuerza, la organización colectiva y la conciencia de la clase obrera. No ocurrió así. La fragmentación y la división de la fuerza de trabajo se mantuvieron y agravaron, alentando así, directa o indirectamente, esperanzas y confianza en el rol “correctivo” del Estado.

Otro error de evidentes consecuencias políticas fue la caracterización de que el “bonapartismo”, al estilo de la Segunda República en Francia, constituía para la clase dominante “la única forma de gobierno posible” y “la forma última” del poder estatal burgués (10) y que el “parlamentarismo” estaba liquidado. Ocurrió algo completamente diferente: los cambios estructurales y en las superestructuras políticas, incluyendo profundas transformaciones del Estado capitalista y del sistema mundial de Estados se aceleraron y se hicieron mucho más complejos de lo que Marx hubiera podido imaginar. En cuanto al parlamentarismo, no sólo subsistió sino que muy pocos años después se reveló capaz de apresar entre sus redes a los partidos obreros de

Europa, incluso al Partido Obrero Socialdemócrata Alemán, el más fuerte del Viejo Continente y supuesto custodio del marxismo. En lugar de sentarse sobre las bayonetas del Ejército y confiar la salvaguarda de sus intereses de clase al “Estado gendarme”, la burguesía supo afirmarse como *clase dominante* desplegándose también como *clase dirigente*, utilizando la cohesión y el consenso, desde un Estado que además de reprimir educaba y “moralizaba” con sus valores a las clases subalternas, montando “casamatas” o trincheras en la sociedad civil e incluso entre los trabajadores. Pero esto no lo advirtió Marx, sino el italiano Antonio Gramsci, y muchos años después. Así pues, Marx señaló objetivos generales y principios válidos estratégicamente que, sin embargo, resultan insuficientes.

Urgen desarrollos teóricos y prácticos para precisar las tareas políticas y las *mediaciones* que permitan afrontar los problemas de la transición. Felizmente, a pesar y en contra de la revolución conservadora, existen aportes y discusiones en las que podemos y debemos apoyarnos, parte de los cuales abordan la mexicana Rhina Roux y el francés Daniel Bensaid en artículos que hemos incluido en esta cartilla. En suma, sin desconocer que mucho que-

da por discutir y construir, digo que es posible y necesario pensar y proyectar otra política, y otra manera de hacer política: una política para los de abajo.

Notas

1. Marx, Karl: Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858 vol. 1. Buenos Aires, Siglo XXI, 1971, pág. 163.
2. Mészáros, István: "La revolución social en Marx", en *Práxis y Filosofía*. Ensayos en homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez, Editorial Grijalbo, México, 1985, pág. 83.t
3. La resiliencia es un término que proviene de la física y se refiere a la capacidad de un material para recobrar su forma después de haber estado sometido a altas presiones. Fue tomado por la psicología y otras ciencias para indicar la capacidad de una persona u organismo de superar presiones y dificultades o, incluso, convertir esos obstáculos en factores dinamizadores de nuevos desarrollos.
4. FPDS "Documento de presentación del Frente..." Material de trabajo presentado en la Mesa Nacional de mayo 2010, fotocopiado.
5. Marx, Karl: "Tesis sobre Feuerbach", en Karl Marx y Friedrich Engels: La ideología alemana. Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1975. Son muchas y diversas las versiones de Las Tesis sobre Feuerbach porque a las dificultades de la traducción se suma la existencia de distintos "originales": el de Marx y el de Marx retocado por Engels. Optamos por la redacción de Marx y mantener el término clave de auto cambio o auto transformación -Selbstveränderung escribe Marx-.
6. Marx, Karl y Engels, Friedrich: El manifiesto comunista, Herramienta ediciones, Buenos aires, 2008, págs. 41-42.
7. Marx, Karl: Miseria de la filosofía. Editorial Cartago, Buenos aires, 1987, pág. 137.
8. Acha, Omar: "El marxismo de derecha: elementos para su definición y crítica", en Herramienta N° 37, marzo 2008.
9. Mészáros, István: Más allá del Capital. Hacia una teoría de la transición. Vadell Hermanos Editores. Caracas, 2001, pág. 539.
10. Marx, Karl: La Guerra Civil en Francia, Fundación Federico Engels, Madrid, 2003, págs. 63-64.

Dominación, insubordinación y política

Rhina Roux

Fragmentos de la intervención realizada en ocasión de la presentación del libro de John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. El significado de la revolución hoy en México el 18 de noviembre de 2002. (Versión completa en [http:// www.herramienta.com.ar/debate-sobre-cambiar-el-mundo/](http://www.herramienta.com.ar/debate-sobre-cambiar-el-mundo/)). La autora es politóloga y profesora-investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco (México). Es autora de libro *El Príncipe mexicano. Subalternidad, historia y Estado* (ERA) con prólogo de Adolfo Gilly.

[...] El capital es una forma de organización de la vida social que descansa en la permanente subsunción de trabajo vivo en el proceso de valorización de valor. Esta dominación se realiza de manera impersonal, sin coerción física directa, a través de la mediación del intercambio mercantil privado. El capital crea así su propia comunidad: una comunidad abstracta del dinero, fundada en la indiferencia y la utilización recíprocas de las personas como medios y cuyo nexo social es la forma-valor.

Pero el capital no es un proceso que se

teja exclusivamente en los circuitos de la producción material y la circulación mercantil. El capital contiene también un momento *político*: el de la *violencia concentrada*, el de la *relación estatal*, el del *Imperio*, el de la *guerra*.

Porque se trata de un proceso relacional entre seres humanos y no del automovimiento de cosas, el capital supone también el momento de la *decisión política*, unitaria y centralizada. Ese momento del que irradia, que organiza, que da *forma política* a un modo de estructuración de la vida social. En otras palabras, el capital con-

tiene también el momento del *mando político*: el que rige, el que establece la ley común -obligatoria y vinculante- y cuya transgresión está sancionada con el uso de la coerción física, de la imposición de penas y castigos. El capital es también *violencia concentrada*.

El capital no se autorreproduce desde la circulación de mercancías ni desde los movimientos impersonales del dinero. El capital supone también el momento de la *decisión política*: ese momento de *intervención de la voluntad* humana capaz de determinar la forma de organización de la vida pública (dentro de un territorio estatal-nacional, pero también a escala regional y mundial).

Es ese momento de decisión política el que está detrás de los procesos de restructuración de la economía, de despojo y transferencia de bienes públicos a manos privadas, de desregulación financiera, de las políticas migratorias, de las políticas salariales, de los proyectos de integración económica regional, de las estrategias de seguridad y de las medidas relativas a la reordenación geopolítica mundial. Es este momento de decisión política, unitaria y centralizada, orientada a irradiar universalmente los intereses del capital global, el que encuentra su forma corporeizada suprema en el

mando imperial y sus representaciones institucionales (Pentágono, CIA, OTAN, OEA, ONU, FMI, BM).

Y el capital es también *violencia concentrada*: amenaza de coerción física, extra-económica, más allá de la violencia impersonal e invisible implicada en los movimientos de mercancías, capitales y dinero que arrasan con los mundos de la vida y dislocan las relaciones humanas cotidianas.

[...] El capital contiene también un momento *político* de vinculación humana. Lo contiene, primero, porque no puede fundar la reproducción del orden social exclusivamente en el funcionamiento de una *república de las mercancías*, esto es, en los lazos integradores, impersonales, del mercado. Necesita también de un entramado normativo que cohesione políticamente a los individuos, regulando su convivencia más allá de los vínculos establecidos en la producción y en los intercambios mercantiles privados.

El metabolismo social implicado en el capital transita por la *relación estatal*. El Estado no es una cosa ni se reduce a los gobernantes. No es una sustancia, un sujeto o un ente externo a la sociedad. El Estado es un *proceso relacional*: un proceso activo, dinámico, fluido, que se teje en *interacciones*

recíprocas entre los seres humanos, que se realiza en el conflicto y en cuya configuración participan también las clases subalternas.

El Estado es una forma específica de vinculación humana que se construye artificialmente, por medios políticos, para unificar de manera perdurable a los hombres y ordenar jurídicamente su convivencia. Se trata de una asociación humana cuyos partícipes están unidos no por vínculos de parentesco o por los lazos implicados en el intercambio mercantil, sino por leyes comunes y bajo el mando de una autoridad suprema.

Este momento político del que “brota” la forma-Estado no es producto del arbitrio ni de un engaño colectivo. Está anclado, por un lado, en la política: actividad humana que relaciona a los hombres en tanto copartícipes de una forma organizada de su vida en común, de su vida pública (*res publica*). Está contenido, por el otro, en la propia dialéctica de la dominación que, para ser tal, supone al mismo tiempo un proceso de negación y reconocimiento del dominado. Porque es una *relación entre voluntades* y no una potencia del hombre sobre cosas, la dominación no puede significar -sin negarse a sí misma- la anulación radical y absoluta de la voluntad del subordinado: su con-

versión en una cosa.

Porque es una *interacción recíproca* entre seres humanos la dominación es una forma de vinculación no fijada de antemano. Es en realidad un *proceso político* conflictivo, dinámico, en el que (...) los términos del “contrato social” (que, explícita o implícitamente, sostiene a todo ordenamiento humano) y los límites de la obediencia y desobediencia están en continua renegociación.

Es en ese proceso conflictivo, dinámico, en el que se crea y recrea un orden normativo que vincula a dominadores y dominados y que, unificándolos, mantiene la fragmentación interna de la sociedad cohesionada: el Estado.

La relación estatal, sin la cual la dominación del capital no podría realizarse, transita por la hegemonía, la legitimidad, el mando político. Pasa por ese momento que los romanos entendían, justamente, como *legitimus imperium*: el mando conforme a la ley. La relación estatal de mando-obediencia requiere de la conformidad de los gobernados para obedecer las leyes y para acatar voluntariamente el mando. Requiere de la creencia en la validez de un orden, lo cual supone, a su vez, la existencia de un código de valores y normas morales colectivamente acep-

tados. (1) El capital no puede prescindir de este momento, que es también parte de su tragedia constitutiva.

El Estado es en realidad un proceso inestable. En su existencia y modo de manifestación, la forma-Estado expresa el permanente intento de unificar una sociedad, de suspender el conflicto, de institucionalizar y domesticar la política. Pero nunca ese proceso queda fijado, cristalizado. Porque se trata de un vínculo dinámico entre seres humanos, la estatización de la vida social está siempre atravesada por el conflicto y desbordada por la política autónoma de las clases subalternas.

[...] En el terreno de la historia y de la vida de los seres humanos de carne y hueso, el capital se enfrenta cotidianamente a la política de las clases subalternas. Las más de las veces, cuando intervienen en política -dentro o fuera de las instituciones estatales, participando o absteniéndose en elecciones, a través o por fuera de los partidos políticos- las clases subalternas buscan con su actividad modificar las reglas que ordenan la convivencia y los principios que deben guiar el "bien público". En ocasiones, más esporádicas, esa intervención en política de los subalternos adopta la forma abierta y violenta de la insurrección, dirigida también, en último término, a redefinir las

reglas de la convivencia: de lo justo y de lo injusto, de lo que se debe y lo que no se debe en la organización del vivir-juntos. (2) En cualquiera de los dos casos, que dependen de un entramado material y simbólico específico, ello significa que las clases subalternas juegan un papel activo en la configuración y redefinición de un orden político.

Otras veces, muy pocas si las consideramos en los tiempos largos de la historia, la acción política de los subalternos -cuyos resortes no están en una rebeldía abstracta, sino en agravios y humillaciones experimentados y resignificados desde la memoria, mitos y costumbres colectivas- se plantea preservar-construir relaciones sociales distintas y opuestas a la socialidad abstracta mercantil-capitalista (la mayoría de las veces más como defensa de un mundo de la vida que como proyección de sociedades futuras). En esas experiencias y desde su propio imaginario, es que las clases subalternas ensayan la construcción de formas de vida política alternativa: formas de deliberación de los asuntos colectivos, de gobierno y administración de los asuntos públicos y de impartición de justicia.

La comprensión de la dominación no sólo supone considerar el momento de

la relación estratal y la función de la política autónoma de las clases subalternas en la configuración de ese vínculo. Supone también considerar la función que en esa acción política juegan la metáfora, los mitos y las creencias colectivas. Supone considerar los motivos que impulsan a los subalternos a la acción: esos resortes profundos -la mayoría de las veces no materiales- estudiados y formulados bajo la forma del *mito* en Gramsci, la idea de *redención* en Benjamin, la añoranza de una *justicia plena* en Adorno o el sentimiento de *injusticia* en Barrington Moore. (3) La rebeldía no es una cualidad abstracta. Se construye y se nutre en mundos de la vida y ensamblajes culturales sedimentados en la historia: mitos, costumbres, tradiciones y representaciones colectivas. En otras palabras, en formas concretas -materiales y simbólicas- de relacionalidad social *enraizadas en la historia*.

En cualquier caso es en la política autónoma de las clases subalternas en la que se revela, para decirlo con Žižek, el carácter traumático de lo político: la irrupción de aquello que cambia los parámetros de lo existente. El momento de la política como el arte de lo imposible: el de la acción humana capaz de cambiar, con efectividad, aquello que *puede ser de otra manera*.

(4)

[...] La realización del capital transita también por el proceso *político* de la «toma de la tierra»: ese momento político que los griegos ubicaban como acto primitivo ordenador del espacio y fundante de derecho. [...] La realización del capital pasa también por la fijación del proceso de valorización en un territorio. Requiere la “toma de la tierra”, la ocupación de territorios, el despojo de recursos naturales y la ordenación política del espacio (aéreo, marítimo y territorial). El acto político constitutivo de la modernidad capitalista fue, precisamente, un acto de «toma de la tierra» y -por primera vez en la historia de la humanidad- un acto de *ordenación política del espacio global*: un acto de ocupación y despojo de territorios ajenos cuya forma política fue la destrucción e incorporación de un área cultural (la asentada en territorio mesoamericano) en la primera organización imperial moderna.

Lo que hoy presenciamos con la globalización no es solamente un proceso de universalización de la socialidad abstracta mercantil-capitalista. Es también una reconquista de territorios, un violento proceso de despojo y apropiación privada de recursos naturales y una reordenación política del espacio mundial.

Este proceso modifica las coordenadas de la reflexión sobre las vías y modos de la emancipación. La nueva configuración del capital global está rompiendo, de manera selectiva y diferenciada, con atributos del Estado nacional todavía vigentes en el Estado keynesiano del siglo XX. En algunos casos -no en todos- la globalización socava el control estatal del espacio territorial, amenaza la existencia del espacio político de la convivencia (la forma estatal-nacional que, en muchos casos, como en México, fue construida defensivamente y en los tiempos largos de la historia) y el soporte territorial de la existencia.

Los procesos de integración regional, la reordenación política del espacio mundial, la construcción de circuitos productivos y mercantiles “por encima” y “por debajo” de las fronteras territoriales de los Estados y los nuevos flujos migratorios de la fuerza de trabajo colocan en otras coordenadas la discusión sobre estrategias revolucionarias.

La reconfiguración del capital global -ese proceso conflictivo y contradictorio que no ha terminado- enlaza rebeldías locales, establece un piso *ético* común y articula las luchas en un programa político -todavía fragmentado- de defensa de derechos individuales

y colectivos que forman parte de un proceso civilizatorio. La defensa de la tierra, la preservación del espacio material-cultural, la recuperación del espacio de lo político, la defensa de bienes que son patrimonio público, la resistencia de mundos de la vida a ser barridos por la racionalidad abstracta mercantil-capitalista y la libre circulación de las personas -y no sólo de mercancías y capitales- a través de las fronteras son parte de esa confrontación. [...]

Riesgoso y paralizante es, en medio de una ofensiva ideológica que alienta el renegar de la política y lo político, plantear la *anti-política* como alternativa. [...] La reducción de la política a una actividad referida al Estado, a la acción orientada a dirigir el aparato estatal, a conquistar el poder político o influir en él -sea como un medio o como un fin- ha sido un componente del imaginario político de la modernidad y ha acompañado la existencia del Estado nacional, soberano y territorialmente delimitado, conformado y difundido por el mundo entre los siglos XVI y XX. Desprendida en realidad de una visión que considera el monopolio de la violencia física como rasgo distintivo de lo estatal -visión por cierto no compartida por Marx- fue esta noción de la política la expuesta por We-

ber en *La política como vocación*:

"el Estado es una comunidad humana dentro de los límites de un territorio establecido, ya que éste es un elemento que lo distingue, la cual reclama para ella -con el triunfo asegurado- el monopolio de la legítima violencia física [...] Por consiguiente, el concepto político habrá de significar la aspiración (streben) a tomar parte en el poder o a influir en la distribución del mismo, ya sea entre los diferentes Estados, ya en lo que concierne, dentro del propio Estado, a los distintos conglomerados de individuos que lo integran [...] Quienquiera que haga política anhela llegar al poder; al poder como medio para el logro de otras miras, ya sea por puro ideal o por egoísmo, o al "poder por el poder", para disfrutar de una sensación de valimiento, la cual es concedida por el poder." (5)

La política es un concepto que desborda lo estatal. La política refiere a esa cualidad específicamente humana -no presente en ningún otro ser vivo sobre la tierra: el atributo de la libertad, de la acción humana orientada a la construcción de las normas que regulan la convivencia. En contraste con las actividades orientadas a la reproducción material de la vida, a la satisfacción de necesidades (producción, intercambio), la política es el ámbito de la con-

frontación en el que se decide el cómo organizamos, *nosotros* -no ellos- nuestra vida colectiva. Es la política la que otorga el carácter *humano* al proceso de reproducción de la vida, haciéndola trascender la mera reproducción de la existencia física: la presencia de configuraciones simbólicas que dan sentido a la experiencia de los seres humanos en el mundo y la construcción -en la confrontación y en el acuerdo- de las normas que regulan el vivir juntos.

[...] La lucha contra el capital es una *confrontación política* que, para ser efectiva, debe realizarse con *medios políticos*. Ello no significa reducir la actividad política a la participación en elecciones o a la ocupación de puestos en el aparato estatal (espacios propios de la política estatal que, por lo demás, son también utilizados por las clases subalternas para expresar inconformidad y rebeldía). Significa que la lucha contra el capital es, sobre todo, una lucha por construir nuevas reglas de organización de la vida social: por redefinir las normas que ordenan la convivencia, lo que compete a todos, lo relativo a la *res publica*. Esta lucha es, necesariamente, una *confrontación política*.

La lucha contra el nuevo poder incontrolable del capital global pasa no por una negación de la política, ni por una

apuesta a la pasividad, sino por una *recuperación de la política*. Y supone también volver la mirada a las múltiples formas que adopta la *política autónoma de las clases subalternas*: esa que nutrida en agravios y humillaciones, se construye cotidianamente en la experiencia y está anclada en la memoria de luchas, victorias y derrotas pasadas.

Esa lucha supone, sí, una *disputa por la soberanía*: una confrontación en la que lo que se juega no es la ocupación del aparato administrativo del Estado, sino *quién decide* -y desde qué principios y con qué fines- las reglas que ordenan la vida de todos.

Si la lucha contra el capital es una lucha por la construcción de una nueva forma de relacionalidad social y por la recuperación de la condición humana, entonces esa lucha es también, necesariamente, una que supone trascender la politicidad enajenada: la expropiación por el capital a los seres humanos -naturalmente sociales y, por tanto, políticos- del derecho a organizar, controlar y decidir libremente la forma de organización de su vida social. Es la lucha por la construcción de aquello que Marx, frente a la comunidad ilusoria estatal, visualizaba como una *comunidad real y verdadera*: una asociación política fundada en la lib-

ertad, en la plena realización de la individualidad concreta y en el reconocimiento recíproco como personas.

Notas

1. Los clásicos aludieron a este atributo distintivo del mando estatal usando dos categorías distintas: *potestas* y *auctoritas*. La primera entendida como la capacidad de imponer el mando con efectividad y la segunda, *auctoritas*, para referirse al prestigio moral en que se sostiene el mando subordinado a la ley común (positiva o consuetudinaria) y, por tanto, a la capacidad para obtener obediencia voluntaria.

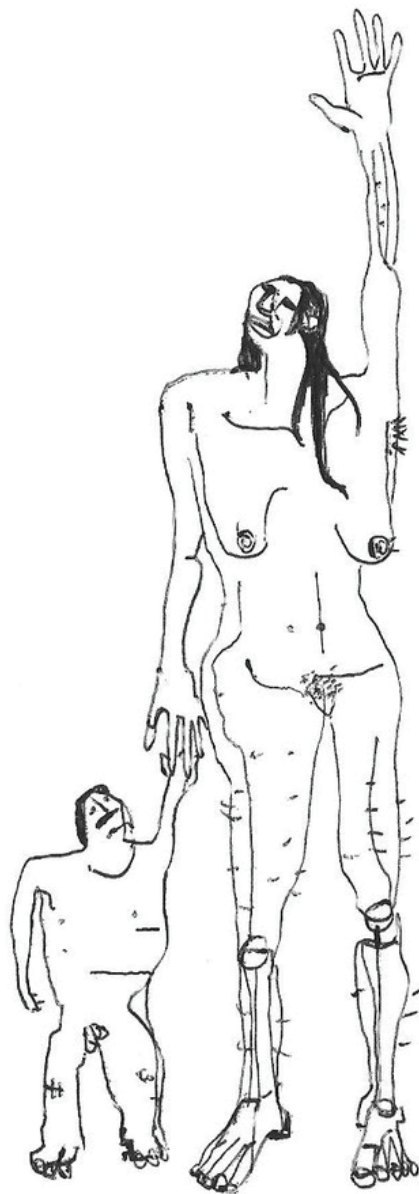
2. James C. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Era, México, 2000.

3. Antonio Gramsci: comunista italiano encarcelado por el fascismo y muerto en prisión en 1937, sus obras renovaron y enriquecieron la teoría revolucionario con conceptos como "guerra de posiciones", "lucha por la hegemonía", "reforma intelectual y moral", etc.; Walter Benjamin: crítico de arte y filósofo alemán que murió en 1940 huyendo del nazismo, su tesis "Sobre el concepto de la historia" es uno de los aportes filosófico-políticos mas importantes del siglo XX; Barrington Moore: académico estadounidense fallecido

en el 2005, especialista en sociología política e historia comparada. A.C.

4. "La lucha política propiamente dicha", argumenta Zizek, "no es un debate racional entre intereses múltiples, sino que apunta a lograr que la propia voz sea escuchada y reconocida como la voz de un asociado legítimo: cuando los 'excluidos', desde el *demos* griego hasta los obreros polacos, protestaron contra la élite gobernante (aristocracia o *nomenklatura*), no sólo estaban en juego sus demandas explícitas (salarios más altos, mejores condiciones de trabajo, etcétera)., sino su derecho a ser escuchados y reconocidos en el debate en pie de igualdad. Estas súbitas intrusiones de la política propiamente dicha socavan el orden social establecido en el que cada parte tiene su razón de ser". Slavoj Zizek, *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*, Paidós, Buenos Aires, 2001, pp.202-203. [Ensayista contemporáneo nacido en Eslovenia, ex República Federativa de Yugoslavia. A.C.]

5. Max Weber, *El político y el científico*, Ediciones Coyoacán, México, 7ª., 2001, pp.8-9. [Académico alemán fallecido en 1920, adversario del marxismo y las ideas socialistas, sigue siendo una de los referentes de de economía y sociología standard. A.C.]



Tiempos históricos y ritmos políticos

Daniel Bensaid

Intervención en el Coloquio “Pensar con Marx, repensar a Marx”, organizado en Roma el 26 de enero de 2007, publicado en Herramienta N° 40, marzo 2009. [Esta versión fue simplificada omitiendo referencias superfluas a los fines de esta cartilla]. El autor fue protagonista del Mayo Francés de 1968, dirigente de la Liga Comunista Revolucionaria y uno de los mas importantes filósofos marxistas contemporáneos. Falleció en el 2010. Autor de *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*, Herramienta, Buenos Aires, 2003

[...] Marx y Engels rechazan esa visión apologética de la historia según la cual todo lo que ocurre debía necesariamente producirse para que el mundo sea hoy lo que es y para que nosotros deviniéramos lo que somos: “lo que podría tergiversarse especulativamente, diciendo que la historia posterior es la finalidad de la que la precede”. (1) Tal fatalización del devenir histórico sepulta por segunda vez “los posibles laterales” (según la expresión de Pierre Bourdieu (2)) que, sin embargo, no son menos reales (en el sentido de un *Reale Möglichkeit* [posibilidad real]) que

el hecho consumado resultante de una lucha incierta.

Esta crítica marxiana de la razón histórica y de la ideología del progreso, anticipa la crítica despiadada hecha por Blanqui (3) al positivismo como ideología dominante del orden establecido. En sus notas de 1869, en vísperas de la Comuna de París, el indomable insurrecto escribió, en efecto:

“En el juicio del pasado ante el futuro, las memorias contemporáneas son los testigos, la historia es el juez, y el fallo es casi siempre una iniquidad, ya

sea por la falsedad de las declaraciones, por su ausencia o por la ignorancia del tribunal. Afortunadamente, la convocatoria sigue abierta para siempre, y la luz de nuevos siglos, proyectada desde lejos sobre los siglos transcurridos, denuncia los juicios tenebrosos."

Así como no es un *deus ex-machina*, ni un demiurgo [ambas expresiones aluden a una intervención o potencia trascendente. A.C.], la historia no es tampoco un tribunal. Y cuando pretende serlo, no es realmente más que un cenáculo de jueces que se valen de falsos testigos.

En realidad, el recurso al juicio de la historia conduce (...) a bloquear la cuestión de la justicia. Es lo que constataba ya Blanqui:

"De su pretendida ciencia de la sociología, así como de su filosofía de la historia, el positivismo excluye la idea de justicia. No admite más la ley que la del progreso continuo, fatalizada. Cada cosa es excelente en su momento, puesto que ocupa su lugar en la sucesión de perfeccionamientos. Todo es mejor siempre. Ningún criterio para apreciar lo bueno o lo malo."

Para Blanqui, en cambio, el pasado sigue siendo un campo de batalla en el que la suerte de las armas y el hecho consumado no prueban nada en cuanto

a la discriminación de lo justo y de lo injusto:

"Puesto que las cosas siguieron este curso, no habrían podido seguir otro. El hecho consumado tiene una potencia irresistible. Es el destino mismo. El espíritu se abruma y no se atreve a rebelarse. ¡Terrible fuerza para los fatalistas de la historia, adoradores del hecho consumado! Todas las atrocidades del vencedor, su larga serie de atentados, se transforman fríamente en una evolución regular ineluctable, como la de la naturaleza."

Blanqui objeta: "el engranaje de las cosas humanas no es fatal como el del universo: es modificable a cada momento".

Porque, añadirá Benjamin, cada minuto es una estrecha puerta por la que puede surgir el Mesías. [...]

A contramano de las filosofías especulativas de la Historia universal y su temporalidad "homogénea y vacía", la crítica de la economía política - desde los *Manuscritos de 1844* hasta *El Capital*, pasando por los *Grundrisse* - se presenta pues como una conceptualización del tiempo y los ritmos inmanentes a la lógica del capital, como una escucha del pulso y las crisis de la historia. (...).

Esta crítica radical de la razón históri-

ca siguió siendo sin embargo parcial, propicia entonces a los malentendidos e incluso los contrasentidos a los que pueden dar sustento a veces las expresiones contradictorias del mismo Marx. Estos equívocos provienen en gran medida de la gran cuestión estratégica irresuelta: ¿Cómo es que los proletarios, frecuentemente descritos en *El Capital* como seres mutilados física y mentalmente por el trabajo, podrían transformarse en clase hegemónica en la lucha para la emancipación humana? La respuesta parece residir en una apuesta sociológico, según la cual la concentración industrial acarrearía el correspondiente crecimiento y concentración del proletariado, con un nivel creciente de resistencia y organización, que se traduciría en una elevación del nivel de conciencia hasta que la "clase política" llegaría finalmente a unirse con la "clase social", pasando de clase-en-sí a clase-para-sí. Esta secuencia lógica permitiría a la "clase universal" resolver el enigma estratégico de la emancipación.

Pero el Siglo XX no quiso confirmar esa visión optimista, que permitió a numerosos interpretes atribuirle a Marx una teoría determinista de la historia. [...]

El carácter central de la lucha de clases y sus inciertos desenlaces exige, en

efecto, una parte de contingencia y un concepto no mecánico de causalidad, una causalidad abierta cuyas condiciones iniciales determinan un campo de posibles, sin determinar mecánicamente cuál triunfará. La lógica histórica tiene más parentesco con el caos determinista que con la física clásica: no todo es posible, pero existe una pluralidad de posibilidades reales, entre las cuales la lucha decide.

También aquí es necesario recurrir al Blanqui de *La Eternidad por los Astros*, para quien después de las derrotas recurrentes de 1832, 1848 y 1871 "sólo el capítulo de las bifurcaciones" está "abierto a la esperanza". El término "bifurcación", poco utilizado en esa época, tendría un brillante futuro en el vocabulario de la física cuántica y en el de las matemáticas de la catástrofe (...).

En la época de las guerras y las revoluciones, esta concepción de una historia en la que el pasado condiciona el presente sin determinarlo mecánicamente, se reforzó en el período que va de la Primera a la Segunda Guerra Mundial con desarrollos teóricos paralelos de Gramsci y Benjamin. El primero subraya: "realmente, no se puede prever científicamente sino la lucha, y no sus momentos concretos". Y añade: "Solamente la lucha, y no su resultado

inmediato, sino aquel que se expresa en una victoria permanente, dirá lo que es racional o irracional". El desenlace de la lucha y no una norma preestablecida determina entonces la racionalidad del desarrollo. Pero este desenlace no se limita al resultado inmediato, a las victorias y a las derrotas, que pueden revelarse, a largo plazo, como simples episodios. No puede establecerse sino retrospectivamente, a la luz "de una victoria permanente". ¿Pero qué es lo permanente de la victoria en una historia abierta, en una lucha que, a diferencia de los juegos en la teoría del mismo nombre, no tiene "fin del juego"? ¿Qué es vencer para siempre si, como dice Blanqui, "la convocatoria está siempre abierta"?

En Benjamin, para terminar con los arullos anestésicos de la historia, con los engranajes y las ruedas dentadas del progreso, con el juicio final del tribunal de la historia, la relación entre historia y política es definitivamente invertida. Se trata desde ahora de abordar el pasado "ya no como antes, de manera histórica, sino de manera política, con categorías políticas". Y más lacónicamente: "la política precede desde ahora la historia". La frase parece hacerse eco, sacando las consecuencias, de aquella en que Engels decía que la historia no hace nada. La

resultante es un radical reordenamiento de la semántica de los tiempos históricos. El presente ya no es más un eslabón efímero y evanescente en el encadenamiento del tiempo. El pasado ya no contiene en germen al presente, así como el futuro tampoco es ya su destino. El presente es el tiempo por excelencia de la política, el tiempo de la acción y la decisión, donde se juega y vuelve a jugarse permanentemente el sentido del pasado y el del futuro. Es el tiempo del desenlace entre una pluralidad de posibles. Y la política que desde ahora precede la historia es, precisamente, este "arte del presente y el contra-tiempo" (...), dicho en otras palabras, un arte estratégico de la coyuntura y el momento propicio. [...]

Con la ayuda de la pulverización post-moderna de los relatos y también del tiempo histórico, ciertos discursos teóricos retienen la idea de una política desarraigada de todas las determinaciones y condiciones históricas, que se reduciría a partir de ahora a una yuxtaposición de acciones día por día, de secuencias flotantes, sin vínculo lógico ni continuidad. Este estrechamiento de la temporalidad política alrededor de un presente efímero continuamente recomenzado, trae como consecuencia la exclusión de todo pensamiento es-

tratístico, de un modo simétrico a la forma en que lo hicieran las filosofías de la historia.

Gran aficionado a los escritos y juegos estratégicos, Guy Debord (4) subrayó con energía el vínculo entre una temporalidad histórica abierta y un pensamiento estratégico capaz de desplegarse de modo duradero, y de integrar a sus cálculos probabilístico una parte irreducible de acontecimientos contingentes. Afirmaba así que un partido o una vanguardia con un proyecto que sufriera un grave déficit de conocimientos históricos ya no podría orientarse o “conducirse estratégicamente”.

Las derrotas acumuladas en “el siglo de los extremos” oscurecieron el horizonte de la espera y congelaron la historia en la desgracia. Es la época del *zapping*, del *quick*, del *fast*, de lo rápido y lo instantáneo. El tiempo estratégico se desgrana y se fragmenta en episodios anecdóticos. La saludable rehabilitación del presente se transforma así en el culto a lo transitorio y lo perecedero, en una sucesión de hechos sin pasado ni futuro:

“Un eterno presente se impone, hecho de instantes efímeros que brillan con el prestigio de una ilusoria novedad, pero no hacen más que sustituir cada vez más rápidamente, lo mismo con lo

mismo.” (Jérôme Baschet). [...]

La *événementialité* (5) regresó con fuerza en las retóricas pos-estructuralistas, pero la espera de un acontecimiento redentor, incondicionado, surgido del Vacío o la Nada (¿de la eternidad?) se relaciona más bien con el milagro de la Inmaculada Concepción. La esperanza en un acontecimiento absoluto y el “radicalismo pasivo” del viejo socialismo “ortodoxo” de la Segunda Internacional pueden entonces unirse inesperadamente: la revolución, como decía Kautsky, no se prepara, no se hace. Simplemente ocurre cuando llega la hora, según una ley casi natural, como un fruto maduro, o como una divina sorpresa *événementielle*. Muy lejos de las exigencias de la revolución permanente o de la continuidad estratégica en la acción partidaria de Lenin, la escasez de política en autores como Badiou o Rancière (6) es el corolario de la escasez de tales irrupciones.

La revolución en la revolución, asociada al nombre de Lenin, empuja por el contrario hasta sus últimas consecuencias la ruptura con la representación del tiempo de reloj, “homogéneo y vacío”, según el cual se supone que marcha el engranaje del progreso. El tiempo estratégico está lleno de nudos y de giros, de aceleraciones súbitas y sensibles detenciones, de saltos hacia

adelante y saltos hacia atrás, de síncope y contra-tiempos. Las agujas de su cuadrante no siempre giran en el mismo sentido. Se trata de un tiempo quebrado, acompasado por las crisis y los instantes a aprovechar, (7) sin lo cual la decisión ya no tendría sentido y el papel del partido se reduciría al de un pedagogo que acompaña la espontaneidad de las masas, y no al de un estratega organizando la retirada o la ofensiva según los flujos y reflujos de la lucha. Esta temporalidad de la acción política tiene su propio vocabulario: el *período*, concebido en sus relaciones con el antes y el después de los que se distingue; los *ciclos de movilización* (a veces a contra-tiempo de los ciclos económicos); la crisis en la que el orden fracturado deja escapar un abanico de posibles; la *situación (revolucionaria)* en la que se preparan los protagonistas de la lucha; la *coyuntura* o el momento favorable que debe captar "la presencia de ánimo" necesaria en todo estrategia. La gama de estas categorías permite articular, en vez de disociar, el acontecimiento y la historia, lo necesario y lo contingente, lo social y la política. Sin tal articulación dialéctica, la idea misma de estrategia revolucionaria quedaría vacía de sentido, y no restaría más que "el socialismo fuera del tiempo" (Angelo

Tasca), tan caro a las Pénélopes parlamentarias. (8)

¿De dónde venimos? De una derrota histórica (es necesario admitirlo y apreciar su dimensión), de la que la cual la contra-ofensiva liberal del último cuarto de siglo es tanto causa como consecuencia y coronamiento. Algo se acabó con el cambio de dirección del siglo, entre la caída del Muro de Berlín y el 11 de septiembre. Algo... ¿Pero que? ¿El "corto siglo veinte" y su ciclo de guerras y revoluciones? ¿El tiempo de la modernidad? ¿Ciclo, período, o época?

Fernand Braudel (9) distingue tres tipos de duración: *el acontecimiento*, que es "el más caprichoso y engañoso", inasible (¿impensable?) para las ciencias sociales; *la "larga duración"* de los movimientos económicos, demográficos, climáticos; *el ciclo o la coyuntura*, aproximadamente decenal, que establecería un vínculo entre el acontecimiento y la estructura, el tiempo largo y el tiempo corto.

Esta temporalización tiene el inconveniente de establecer en una misma temporalidad histórica una pluralidad de tiempos sociales discordantes, sin explicitar otras modalidades de tiempos más que la simple descripción de sus combinaciones y conexiones. Esta

unificación del tiempo histórico tiende así a anular los efectos de contra-tiempos y no contemporaneidad.

Entonces: ¿fin del “corto siglo veinte” o fin del “siglo de los extremos”? ¿Cambio de período o cambio de época? ¿Derrota histórica de las políticas de emancipación o simple alternancia de los ciclos de movilización? [...] Sólo la época Moderna se pensó como época (...). Porque de ninguna manera es la historia misma -que, lo recuerdo por última vez, no hace nada- la que marca el final, recorta el tiempo o pone fecha al acontecimiento, sino quien lo observa *a posteriori* (...). El hombre hace la historia, pero no hace la época. Representación construida de una secuencia histórica, la delimitación de una época sigue estando pues indefinidamente en litigio, tal como lo ilustran las distintas dataciones de la “modernidad”. En cuanto “a la frágil unidad de un período”, Kracauer (10) la compara con la sala de espera de una estación, donde no se establecen sino encuentros azarosos o aventuras pasajeras. Más que emerger del tiempo, instaura una relación paradójica entre la continuidad histórica que representa y las rupturas que implica.

Cambio de época, de período, o de ciclo, el alcance de este cambio que está en curso sólo se determinará a

la luz de lo que, confusamente, está comenzando. ¿Después de la “Belle Époque” (11), del período de entre-guerras y la “Guerra Civil Europea”, de los “Treinta Gloriosos” (12) y la Guerra Fría, de la Restauración liberal... ¿Qué? Una reorganización política se dibuja. La globalización mercantil y la guerra infinita producen nuevas escalas espaciales, una nueva configuración de sitios y lugares, nuevos ritmos de la acción. Un nuevo paradigma quizá, al que no conviene ciertamente llamar posmoderno, porque la palabra parece inscribirse en una sucesión cronológica y la manía estéril de los “post-ismos”. No es pues más que el principio de algo que todavía apenas percibimos, entre el frágil “ya no más” y el “aún no”. Será largo, anunciaba al profeta Jeremías... pero “el futuro dura mucho tiempo”. Otro mundo es necesario. Es urgente hacerlo posible antes de que el viejo mundo nos destruya y arruine el planeta.

Notas

1. Marx, Karl y Engels, Friedrich: La ideología alemana. Ediciones Pueblos Unidos, Buenos aires, 1975, pág. 49.
2. Sociólogo francés recientemente desaparecido, crítico del positivismo, comprometido con las luchas emanci-

32 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - *Curso de formación 2011.*

patorias y autor de numerosos libros que representan un valioso aporte al "archipiélago de los mil (y un) marxismos". [A.C.]

3. Luis Augusto Blanqui, socialista revolucionario francés, conspirador y partidario de la lucha armada. Sus seguidores fueron los principales impulsores de la Comuna de París.

4. Guy Debord: revolucionario, escritor y cineasta francés, integrante de la corriente Socialismo o Barbarie inspirada por Cornelius Castoriadis y luego fundador de la Internacional Situacionista. Es muy conocido su libro La sociedad del espectáculo (A.C.).

5. De événement (acontecimiento): teorías que privilegian la importancia decisiva de ciertos acontecimientos (A.C.).

6. Ambos teóricos franceses contemporáneos, críticos del capitalismo pero alejados de prácticas políticas e hipótesis estratégicas (A.C.).

7. Como lo testimonian las notas de Lenin en octubre de 1917, urgiendo a los dirigentes bolcheviques a tomar la iniciativa de la insurrección "mañana o pasado mañana", porque después sería demasiado tarde.

8. Angelo Tasca, comunista italiano del "ala derecha" del partido, fundador después del Partido Socialista Italiano,

"evolucionista" más que revolucionario. Penélope es una figura de la mitología griega empeñada en un interminable tejido, puesto que deshacía por la noche lo hecho durante el día (A.C.).

9. Historiador francés que revolucionó la disciplina integrando economía y geografía en la historia total, uno de los inspiradores de la escuela de los Annales (A.C.).

10. Sigfried Kracauer: pese a ser poco conocido, fue "un pensador mas allá de las fronteras" capaz de influir sobre algunos de los mas destacados intelectuales alemanes del siglo XX (Theodor Adorno, Ernst Bloch, Walter Benjamin, entre otros) (A.C.).

11. Así se conoció el momento de esplendor capitalista que, en Europa, precedió a la Primera Guerra mundial (A.C.).

12. Período de expansión y bonanza capitalista (1945-1973) al que puso fin la llamada "crisis del petróleo" (A.C.).

Elementos para el análisis de la coyuntura

Argentina 2011: pensar las fisuras en la dominación.

Texto elaborado para la cartilla del Plenario Nacional del Frente Popular Darío Santillán de marzo de 2011, Roca Negra.

¿Como pensar las fisuras de la dominación en la Argentina de 2011?

Hay que partir de las contradicciones que atraviesan al modelo vigente. Pero estas contradicciones no son estáticas, sino que se expresan en el terreno de las luchas sociales. Si bien los escenarios electorales, como el del 2011, tienden a concentrarlas en la disputa político-partidaria; debemos pensarlas -y pensar el juego político- desde una perspectiva más amplia, desde los intereses y los conflictos entre las clases y las distintas fracciones sociales y sus diferentes posicionamientos. Es decir, desde el análisis de las fuerzas y los proyectos de los de arriba; y simultáneamente, de las condiciones, organización y fuerza de los de abajo en el desafío de avanzar en la construcción de un proyecto popular de cambio social. Para ello, entre otras cuestiones, en la perspectiva del 2011 es importante tomar en cuenta.

1) Las diferencias al interior de los de

arriba (bloque de clases dominantes) que se acentuaron desde el mal llamado conflicto del campo (2008) y que, aún en un contexto de crecimiento económico, se expresan alrededor de dos proyectos que han conseguido plantearse para buena parte de la sociedad como las únicas opciones políticas.

2) Los propios límites, contradicciones y luchas que cuestionan al modelo construido a partir de 2002 y 2003 como salida a la convertibilidad y que se reflejaron, entre otros hechos, en el asesinato de Mariano Ferreira y la brutal represión a la comunidad Qom de Formosa y que marcan los campos de disputa planteados para los de abajo y los desafíos que afronta hoy la construcción del cambio social.

3) Los cambios en la situación internacional marcados por la evolución de la crisis iniciada en 2008 y el rumbo que adoptará la ofensiva imperial a nivel mundial y en el continente frente al

impacto de las revueltas populares en África y Medio Oriente.

Veamos con más detalle entonces estos tres puntos.

1) ¿Cuáles son los proyectos dominantes en disputa en Argentina?

El núcleo del agronegocio y del modelo extractivo exportador es justamente lo que no cuestiona ninguno de los proyectos que emergen de las disputas al interior del bloque dominante. Pero sobre este consenso clave se han delineado, a grandes trazos, dos proyectos distintos. Proponemos entenderlos de la siguiente manera:

Uno, que llamaremos **“neoliberalismo de guerra”** persigue: a) la desregulación del mercado y el ajuste en una vuelta al neoliberalismo de los ´90 profundizando la lógica extractiva exportadora bajo control transnacional ; b) la integración subordinada al orden internacional y, particularmente, en la órbita estadounidense de acuerdos de libre comercio y seguridad; c) para buscar apoyo social para estas políticas enfatiza y promueve, por un lado, la inseguridad para construir consenso social sobre la necesidad de incrementar la acción represiva del Estado; d) asegurando así la gobernabilidad con el incremento de la criminalización de

la acción de las clases y sectores subalternos y las organizaciones más combativas.

El otro, que se conoce como **“neo-desarrollismo”**, se caracterizó por promover: a) cierta regulación estatal de la economía y la apropiación de una parte de las ganancias extraordinarias del núcleo del modelo para distribuir hacia otras fracciones y grupos dominantes (la industria, algunos conglomerados locales, por ejemplo) y sostener una mayor política social; b) una inserción internacional que otorga importancia a la integración regional (MERCOSUR, UNASUR) en el marco de la mundialización capitalista; c) la restitución del monopolio de la política al Estado, las mediaciones partidarias y la democracia representativa; d) intentando asegurar su legitimidad en la recuperación del empleo y las políticas sociales compensatorias, particularmente en las grandes áreas urbanas. Surgido como resultado y respuesta a la rebelión popular de fines de 2001, supuso la limitación de los cambios, la conflictividad y la potencia de las clases subalternas al horizonte de la sociedad capitalista.

Las diferencias entre ambos proyectos se expresan en la polarización electoral creada entre gobierno-oposición (aunque no toda la oposición pueda

identificarse en esta polaridad) pero también al interior de las filas del propio gobierno y de la misma "oposición". Ambos proyectos coinciden también en la necesidad de que el modelo actual requiere de ciertos cambios. En un caso el ajuste que se plantea es frontal; en otro parece tratarse de una regulación más progresiva; la resolución de ello quedará para después de las elecciones. Éstas habrán de fijar, entre otras cuestiones, la relación entre uno y otro, pero no se trata de una oposición frontal sino, muy probablemente, de las cuotas de influencia que cada grupo tendrá en el Estado y las políticas a tomar a posteriori.

2) ¿Cómo se presenta la situación desde la perspectiva de los de abajo, desde un proyecto popular de cambio social?

En el marco del reflujo de la lucha posterior a 2003, estos proyectos dominantes tendieron cada vez más a ocupar y marcar los límites del debate político aún en un contexto de conflictos importantes pero sectoriales y mayoritariamente defensivos. A su vez, las tensiones y conflictos entre estos proyectos abrieron un terreno para la intervención más general en procesos de politización más amplios. Intervenir en estas brechas formó parte de los

desafíos que plantea la construcción de *un proyecto efectivamente popular de cambio social* que permita salir de las trampas idénticas del "todo es igual" y del "mal menor".

Por otro lado, la posibilidad de los de abajo de obtener algunas conquistas en un año electoral no debe ocultar que, sin la mediación de la lucha y la organización colectiva, puede tender a reforzar la hegemonía de los proyectos dominantes. Ello remarca la importancia de enfrentar las formas como cada uno de estos proyectos opera (interpela y/o integra) sobre las clases y sectores subalternos: en lo ideológico con la "fascistización social" y el "progresismo posible". En tercer lugar, el propio modelo ha mostrado en el último año sus límites y fisuras; y aunque ello no implicó necesariamente una modificación de las relaciones de fuerza en beneficio de los de abajo resaltó una serie de campos de disputa que se proyectaron al centro de la escena nacional. Por último, estos desafíos implican también considerar la intervención en el 2011 en el sentido de construir mejores condiciones para enfrentar los posibles escenarios posteriores a las elecciones. No se trata de hacer futurismo, sino de caminar construyendo con la mirada de mediano plazo.

Con estos señalamientos, abordemos brevemente los escenarios de cuatro de los principales campos de la disputa social del último periodo en Argentina y de las cuestiones y preguntas que se nos plantean para comenzar a reflexionar en la perspectiva más amplia de un proyecto de cambio social. Veamos:

- **La pelea por como se distribuye la riqueza producida: salarios, inflación y ajuste.**

Desde 2006, las críticas al modelo dentro del bloque dominante tendieron a expresarse en el aumento empresario de precios. Desde entonces, la llamada puja por la distribución de la riqueza producida (puja distributiva) tomó forma en los conflictos por aumento salarial como también en el aumento de la inflación. La expectativa de un año de crecimiento económico, sumada a la elevación mundial del precio de los alimentos, hacen prever que esta puja tendrá un peso relevante, particularmente en el terreno inflacionario. Justamente, donde los trabajadores y sectores populares tienen mayores dificultades para actuar colectivamente. A su vez la inflación es utilizada por los propios sectores dominantes para justificar las propuestas de ajuste, reducción salarial y devaluación. En la perspectiva más amplia, estos conflictos ponen en debate la propia lógica de la

gestión económica; la del comercio y el consumo -con sus propuestas alternativas de mercados populares, autogestión y control popular de precios-; y, también, la de la producción.

- **De la disputa por la distribución al cuestionamiento del modelo: la lucha contra la precarización laboral y social**

De la lucha de los trabajadores precarizados del ferrocarril a la huelga de los trabajadores portuarios de Rosario en febrero de este año; los conflictos contra la precarización laboral ocupan un lugar importante de la lucha popular. Plantean una demanda salarial, pero a su vez cuestionan un aspecto central del modelo: que el crecimiento económico y del empleo de los últimos años tuvo lugar sin alterar la división entre una minoría de trabajadores estables y con derechos y una mayoría de precarizados y trabajadores en negro. Pero esta precariedad no es sólo laboral sino que también se expresa en las políticas sociales y su lógica punteril y no universal. En este terreno, la lucha y conformación de la Asociación Gremial de Trabajadorxs Cooperativxs, Autogestivxs y Precarizadxs se constituye también como otras de las experiencias significativas de la lucha contra la precarización. En una perspectiva más amplia, lo que se pone en cuestión no

es sólo el carácter precario de la “inclusión” sino también sus propias formas. No se trata de un problema de tal o cual dirigente mafioso o corrupto sino del cuestionamiento al propio modelo sindical y al de la gestión de las políticas sociales.

- **Cuestionando la lógica del modelo: las luchas contra el saqueo y la devastación ambiental**

La represión a la comunidad Qom de Formosa puso en escena -con un reclamo que aún no tiene respuesta- una realidad generalizada donde la violencia estatal y paraestatal se combina con la exclusión condenando a pueblos enteros al exterminio o al desplazamiento forzoso. Es la lógica del saqueo y la devastación ambiental sobre la que se sostiene la expansión del modelo exportador de bienes comunes naturales. Una lógica que se apoya, como lo muestra también el desconocimiento de la Ley de Glaciares por parte de la Justicia y Gobierno de varias provincias mineras, en las estructuras de gobierno oligárquicas vigentes en muchas de las regiones del país. No se trata de estructuras del pasado ni de aislados casos en las “fronteras” del país; son los territorios donde se realiza el primer ciclo de la acumulación por desposesión, núcleo económico del modelo vigente a nivel nacional. En

la perspectiva más amplia, la crítica a este modelo no se restringe a su lógica capitalista sino que también apunta al propio modelo productivo. Y supone cuestionar las propias nociones de desarrollo y progreso, frente a las cuales los movimientos indígenas han levantado la defensa del “buen vivir” como paradigma alternativo.

- **¿Orden, seguridad o justicia?**

La reivindicación autoritaria del orden se ha convertido en la bandera del neoliberalismo de guerra. La experiencia “neodesarrollista” bajo el gobierno Kirchner prometió priorizar las políticas de integración y cooptación por sobre las represivas, aunque ello sólo tuvo relativa vigencia en algunas grandes áreas urbanas. En los últimos meses, esta situación cambió (Parque Indoamericano, barrio La Cárcova, etc.). Descartada la desestabilización económica, la acción de las fuerzas de seguridad y su administración del delito se han colocado como uno de los centros de la disputa electoral entre los proyectos dominantes. Señalan también los límites del llamado modelo neodesarrollista; reconocidos en los recientes cambios en el área de seguridad orientados a asegurar un mayor control de estas fuerzas bajo cierta influencia de la “seguridad democrática”. Estas cuestiones interpelan a los

sectores populares y al desafío de la construcción de un proyecto de cambio social; plantean, frente a las opciones de orden y seguridad, el debate sobre los caminos y las formas para recuperar, organizar y fortalecer la demanda de justicia y el cuestionamiento y transformación de las estructuras mafiosas-delictivas de las policías, la justicia, el régimen carcelario y el poder político.

•¿Quién gobierna? El desafío de un cambio constituyente que garantice una efectiva y profunda democratización de la vida política, social y económica

En una perspectiva más amplia, todas las cuestiones que hemos señalado -y aquellas, como por ejemplo la crítica al carácter patriarcal y la opresión de género, que no hemos podido desarrollar- ponen en el centro del debate sobre la cuestión de la democracia, las formas de gestión de lo público y el ejercicio del poder. Así, frente a las opciones del autoritarismo del orden y la democracia liberal restringida y mafiosa, cobra vigencia el reclamo de una democratización profunda de la vida política, social y económica. Ello plantea las dimensiones de un proyecto para un verdadero cambio constituyente, como aconteció con las reformas constitucionales en varios países

latinoamericanos con procesos que se referencian en el socialismo, que avance en el cuestionamiento y transformación del régimen político actual -que restringe y delega el poder en el estado, los partidos y los técnicos y profesionales de la política- y en la construcción de una democracia participativa y plurinacional que acompañe la construcción del poder popular y la autoactividad y el protagonismo popular.

3) ¿Cuál es el carácter que asume hoy la crisis internacional?

La crisis que estalló en 2008 se tradujo en fabulosos salvatajes a bancos y empresas y en ajuste social -particularmente en Europa- acompañado por los intentos de reponer los organismos como el FMI que promovieron la globalización neoliberal. Por otra parte, la fuga de la especulación financiera a los alimentos, disparó su precio internacional ya desde 2008. También se quebraron los modestos acuerdos internacionales para paliar el cambio climático (Protocolo de Kyoto) augurando mayores catástrofes ambientales. En todas estas dimensiones la crisis reveló su carácter diverso y civilizacional. Pero también la capacidad inicial que tuvieron los poderes económicos y

los grupos dominantes de gestionarla a su favor; lo que en Nuestra América se expresó en una ofensiva restauradora promovida por los poderes imperiales que tuvo su expresión en el golpe de estado en Honduras (2009).

Hoy, en otra parte del mundo, las revueltas y luchas sociales que se extienden por el norte de África y el Medio Oriente introducen un nuevo elemento en este proceso. Son luchas que surgen frente al impacto devastador del crecimiento del precio internacional de los alimentos combinado con la recesión en Europa. La transformación de la crisis alimentaria en crisis política, afectando núcleos centrales de la dominación imperial en la región como el régimen egipcio de Mubarak abre un nuevo capítulo -inesperado para los poderosos y sus regímenes autoritarios- de la evolución de la crisis y sus derroteros posibles.

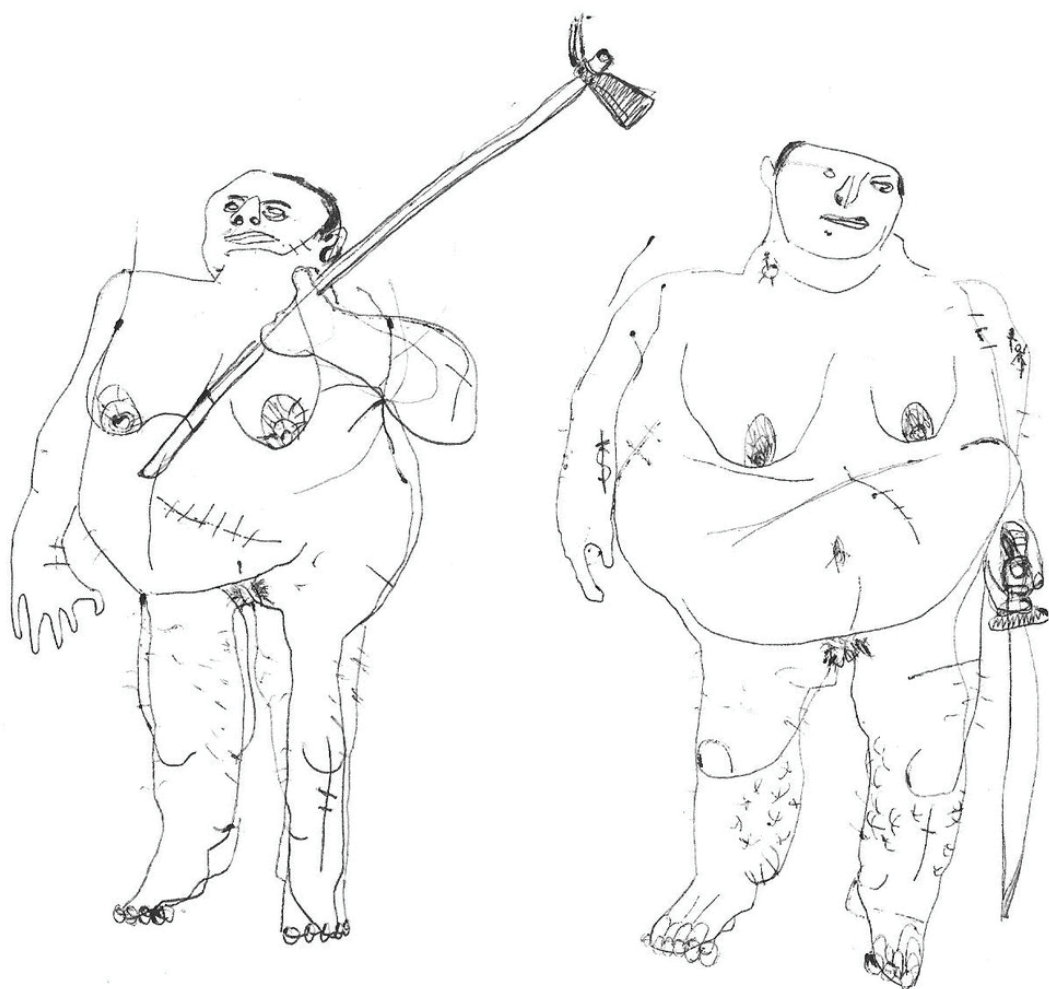
En el caso de nuestro país el incremento del precio de los alimentos en el mercado mundial ofrece un horizonte de mayores ganancias para el complejo del agronegocio, para los recursos fiscales y el mantenimiento del crecimiento económico (en 2010 ya alrededor del 9% del PBI). Pero este "éxito" del modelo agrava necesariamente todas sus calamidades sociales: a) estimulará la expansión del área cultivada

con su lógica de desposesión (expulsión de poblaciones originarias, mercantilización de tierras comunes-públicas, afirmación del latifundio, transnacionalización); b) intentará expresarse en el incremento de los precios locales reavivando una puja que ha estado en el centro de las disputas sociales de los últimos años. Por otra parte, tenderá a fortalecer a aquellos sectores socioeconómicos (grandes productores agropecuarios, comercializadoras y exportadores) que conforman las fracciones más conservadoras del bloque dominante y que promueven el ajuste. Ante un proceso similar en 2008 el gobierno dispuso la resolución 125 que con sus limitaciones y trampas (beneficiar a los conglomerados comercializadores; no discriminar entre medianos y grandes productores) buscaba con el aumento de las retenciones a las exportaciones la apropiación de una parte de estas ganancias extraordinarias. Ese escenario parece, en el contexto actual, difícil de repetirse. Ello plantea, con más intensidad, la importancia del debate crítico sobre este modelo del agronegocio-exportador y sobre las formas de plantear la demanda de soberanía alimentaria en un país que es un gran productor de alimentos para el mercado mundial.

Ejercicio de Trabajo.

- a) Comenten brevemente en que conflictos se participo desde las respectivas construcciones de base y a nivel nacional como frente en el 2010.
- b) Lean el texto de coyuntura: ¿sobre que ejes se propone profundizar intervención política y porque?





ARGENTINA TRABAJA EN PELONAS



2.4.10 Paul

Esquema para analizar una coyuntura.

Marta Harnecker e Isabel Rauber

Este trabajo fue preparado por MEPLA y publicado en el libro Memoria oral y educación popular (Reflexiones Metodológicas) por el Centro de Estudios y documentación sobre América Latina (CENDAL), Bogotá, Colombia, abril 1996, pp.59 60.

SEGUNDA PARTE: MOVIMIENTO POPULAR

I. SITUACION DEL MOVIMIENTO POPULAR

1. AUMENTO DE LA SINDICALIZACIÓN
2. MULTIPLICACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES
3. DESCENSO O AUMENTO DE LAS HUELGAS
4. TIPO DE HUELGAS
 - legales
 - ilegales
 - con piquetes
 - toma de rehenes
 - toma de locales
5. COORDINACIÓN CON OTROS SECTORES
6. MARCHAS CAMPESINAS
7. TOMAS DE TIERRAS

II. EXISTENCIA DE UNA ALTERNATIVA POLÍTICA PROPIA

- NO
- SÍ
 - proyecto unificado
 - cada fuerza su proyecto
 - fuerza del proyecto (sectores que se sienten identificados con él)

III. CONDUCCION POLÍTICA

1. GRADO DE CONDUCCIÓN
 - inexistente
 - directa/indirecta
 - parcial/total
 - dispersa/unitaria

2. FUERZAS QUE PARTICIPAN EN SU CONDUCCIÓN

- iglesia
- partidos de derecha
- partidos de izquierda
- líderes naturales sin partido

IV. EJES QUE CONVOCAN A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

1. POLÍTICOS

- antidictatoriales
- electorales
- democracia
- liberación nacional
- paz
- derechos humanos

2. ECONÓMICOS

- desempleo
- salario
- vivienda
- reforma agraria

3. ÉTNICO—CULTURALES

4. OTROS

V. ESTADO DE ÁNIMO DE LOS DIFERENTES MOVIMIENTOS SOCIALES

1. MOVIMIENTO OBRERO

- ACTITUD FRENTE A PLANES GUBERNAMENTALES

- aprobación
- indiferencia
- rechazo pasivo
- lentificación de la producción
- huelga de brazos caídos
- rechazo activo
- paros parciales
- paro de sectores estratégicos
- paros nacionales
- huelgas por industria
- huelgas por rama
- POSIBILIDAD DE HACER HUELGAS
- fondos de huelga (existen o no, son grandes o pequeños)
- peligro de despido (etapa de recesión o expansión de la economía)
- solidaridad de otros sectores del mov. obrero
- solidaridad de otros sectores sociales
- PESO SOCIAL Y POLÍTICO DE LAS MOVILIZACIONES OBRERAS
- paralizan una rama
- paralizan una región
- paralizan el país
- qué tipo de reacción provocan en la población (simpatía, indiferencia o rechazo)

2. MOVIMIENTO CAMPESINO

- lucha legal por demanda de mejores salarios
- lucha legal por la propiedad de la tierra
- toma de tierras
- bloqueo de caminos
- toma de haciendas con sus administradores como rehenes
- marchas a las ciudades

PESO SOCIAL Y POLÍTICO DE LAS MOVILIZACIONES CAMPESINAS

- paralizan una rama de la producción agrícola
- paralizan una región
- paralizan el país
- tipo de reacción que provocan sus acciones en la población (simpatía, indiferencia o rechazo)

3. CARACTERÍSTICAS DEL ACTIVISMO ESTUDIANTIL

- luchas por objetivos académicos
- lucha por objetivos políticos
- toma de locales
- marchas
- huelgas
- etc.

4. CARACTERÍSTICAS DE LOS ACTIVISTAS POPULARES

- capacidad para superar lucha espontánea (no/sí)
- construcción de organizaciones de base
- construcción de formas de poder popular

VI. CONCLUSIONES SOBRE ESTADO DE ÁNIMO DEL PUEBLO

1. pasividad
 2. indiferencia
 3. ascenso
 4. repliegue
 5. temor
- recomposición de fuerzas
 - efervescencia
 - insurreccional

VII. FUERZAS QUE MANTIENEN LA INICIATIVA

1. partidos gobernantes
2. oposición burguesa
3. FFAA
4. un sector de las FFAA
5. bloque popular
6. izquierda
7. obreros

46 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - *Curso de formación 2011.*

8. campesinos
9. estudiantes
10. barrios populares
11. sectores de capas medias

VIII. ACTITUD LIDERES NATURALES

1. colaboración con el gobierno
2. neutralidad
3. oposición frente a política económica
4. oposición política

IX. CAPACIDAD DE MANIOBRA DEL PARTIDO GOBERNANTE

1. escasas
2. pocas
3. bastantes
4. sobre qué ejes
 - posibilidad de resolver algunas reivindicaciones populares
 - falta de alternativa
 - inexistencia de oposición organizada

X. NIVELES ALCANZADOS POR LA LUCHA DE CLASES (SINTESIS DE LO ANTERIOR)

1. MANIFESTACIONES
2. HUELGAS
 - legales

—ilegales

3. PARO CÍVICO

—regional

—nacional

4. ENFRENTAMIENTOS CON LA POLICÍA

—desmovilización cuando aparece policía

—mantención de la movilización enfrentando verbalmente a ésta

—enfrentamiento de grupos dentro de las masas con ésta

—enfrentamiento masivo con la policía

5. ACCIONES ARMADAS

—sin apoyo de masas

—con apoyo de masas

6. ACCIONES INSURRECCIONALES

—espontáneas

—organizado

—insurrecciones locales

—generales

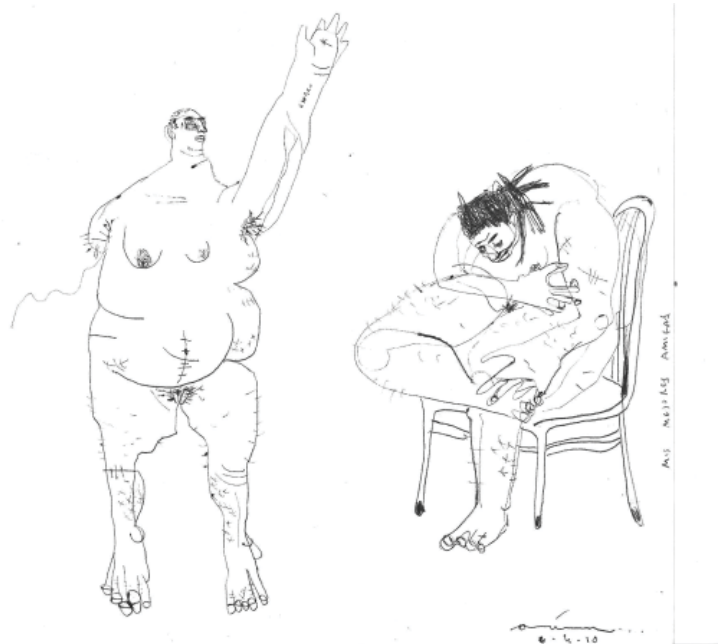
7. EN CADA CASO VER:

—volumen de la participación

—metas

Ejercicio de Trabajo.

- a) Comenten brevemente en que conflictos se participo desde las respectivas construcciones de base y a nivel nacional como frente en el 2010.
- b) Tomando el apartado con elementos para un análisis de coyuntura del movimiento popular de Isabel Rauber y Marta Harnecker, analicen la situación alrededor de la lucha contra la precarización en el ferrocarril tomando: conducción política de esa lucha; ejes que convocan a movimientos que participan del conflicto, estado de animo en ferroviarios y clase trabajadora en general; niveles alcanzados por lucha de clases en ese conflicto.
- c) Tras la culminación de esta escuelita piensen en las luchas que investigan en los grupos y aplíquenle estas categorías de análisis. Lo mismo a modo de ejercicio individual en las luchas en las que intervinís en la construcción de base





MIS COMPAÑERAS  ... 7.5.10

Experiencias de articulación sectorial y multisectorial

ATE-MTEySS: por una Junta Interna activa, democrática y de lucha

Es hora de comprometerse y participar

Empieza por Casa

Texto difundido el viernes 13 de noviembre de 2009 como texto base de discusión para el “plenario de compañeros sueltos” realizado el jueves 19 del mismo mes en el Bauen convocado bajo el lema: “Acercate a debatir ideas y propuestas para construir un sindicato participativo y democrático”. En dicho plenario comenzó la lucha por las elecciones sindicales que la agrupación gana en 2010.



1-Un poco de nuestra historia

Año y medio atrás, y al calor de una serie de asambleas generales que se dieron en el Ministerio, un conjunto de compañeras/os comenzamos a reunirnos motivados por la necesidad de hacer frente a las malas condiciones laborales que imponía el Ministerio de Trabajo.

De estas reuniones fue surgiendo una clara convicción sobre la necesidad de generar cambios sustanciales en dicha realidad. *Empieza por Casa*, como identidad, buscó señalar nítidamente la principal contradicción del MTEySS en la actualidad: nos referimos a un

Ministerio que se presenta ante la sociedad como garante de las condiciones dignas en el trabajo, pero que al mismo tiempo mantiene a buena parte de sus propios trabajadores y trabajadoras en situación de precarización laboral.

Así fue que fuimos coincidiendo y avanzando en acuerdos acerca de la necesidad de dar la lucha por la mejora en nuestras condiciones de trabajo y entendiendo que en esa pelea el Sindicato es una herramienta vital, irremplazable. Se impuso así la idea

de lograr generar un espacio sindical vivo y activo, que desde ATE sea capaz de dar respuestas a las necesidades de los/as trabajadores/as del Ministerio.

En este transitar se fueron sumando nuevos compañeros y compañeras, algunos con muchos años de experiencia y de lucha dentro del Ministerio y otros de más reciente incorporación. Entre todos vamos forjando una experiencia de organización que busca abreviar en los antecedentes de lucha que se produjeron en nuestro Ministerio, para trazar una línea de continuidad que nos permita recuperar nuestra memoria como trabajadores/as de este organismo para proyectar hacia el futuro una opción gremial democrática construida desde abajo.

2- Con apertura y unidad, construimos una alternativa

En estos días se cumplen los dos años del mandato de los compañeros y compañeras que integran la actual Junta Interna de ATE. Previo al cumplimiento de ese plazo, y tal como lo marca el Estatuto de nuestro Sindicato, deberá llamarse a elecciones para la renovación de los cargos.

Por lo tanto, se abre una excelente oportunidad para ejercer nuestro derecho a participar democrática-

mente de la vida de nuestro Sindicato, por lo que resulta una obligación hacerlo con seriedad. Desde *Empieza por Casa* tenemos la decisión y la voluntad de afrontar este desafío. Como afiliados de ATE vemos que, por diversas razones, nuestro Sindicato no se muestra todo lo activo que nos gustaría y debería ser: por ejemplo, en un año de fuerte retroceso salarial no se convocó siquiera a una asamblea general; no existen iniciativas para promover la participación y el aporte de los compañeros y compañeras de base; las movilizaciones convocadas por ATE a nivel nacional o en Capital apenas si fueron difundidas. Asimismo, las situaciones de precarización laboral se mantuvieron y, en algunos casos, se agudizaron. A todo esto, las respuestas gremiales siempre están por debajo de lo que necesitamos o podemos esperar de nuestro Sindicato (cuanto menos en la demostración de una voluntad efectiva por afrontar las situaciones con la decisión de transformarlas para mejor).

Por ello es que queremos y buscamos un sindicato protagónico, que tome las riendas en la defensa de los derechos de los trabajadores/as y cuyo motor sea la participación y el compromiso de cada uno/a de nosotros/as. Por estas razones queremos hacernos cargo plenamente de la responsabilidad de

aportar a un cambio real en ATE-Trabajo y nos animamos a dar este paso porque entendemos que resulta imprescindible potenciar a un nivel superior toda una experiencia de organización gremial de base, que tiene como característica la vocación de construcción desde abajo y en cada uno de nuestros lugares de trabajo, con la participación activa de todos y cada uno de los compañeros y compañeras. Desde *Empieza por Casa* venimos trabajando seriamente en esta perspectiva, con espíritu abierto y unitario, y vamos a encarar esta nueva coyuntura con similar vocación de unidad y más aún.

3- Algunas definiciones generales: Nosotros, como trabajadores y trabajadoras

Creemos que la conquista de condiciones dignas de trabajo para todos y todas exige ser capaces de dar cotidianamente una pelea colectiva. En ese caminar, medios y fines se vinculan estrechamente como dos dimensiones inseparables para la transformación de la realidad.

En nuestra condición de trabajadores y trabajadoras del Estado entendemos nuestra tarea desde la necesidad y aspiración de que nuestra labor cotidiana sirva como aporte a la creación de

mejores condiciones de vida para el pueblo trabajador. Al mismo tiempo, sabemos que para que esto sea posible es imprescindible la construcción de un proyecto de país y de sociedad que responda a nuestras necesidades, una Argentina con salud, educación y vivienda para todos y todas, donde el hambre, la pobreza y la desigualdad social queden atrás como oprobiosos recuerdos del pasado.

En este camino, nos reconocemos como trabajadores y trabajadoras estatales que pensamos, actuamos y nos sentimos protagonistas de la transformación. Como todos los que desde su lugar específico se comprometen en el aporte a un cambio social tan necesario como urgente.

Es por eso que desde el MTEySS nos identificamos y hermanamos con cada trabajador o trabajadora que sufre la explotación o que está desocupado y no puede llevar a la mesa familiar el pan de todos los días.

En consonancia con esta mirada, somos absolutamente respetuosos de nuestras diferentes visiones e identidades, al mismo tiempo que nos mantenemos firmemente unificados en nuestra condición de trabajadores y trabajadoras y en la defensa de nuestros intereses. Desde *Empieza por*

Casa defendemos de forma tajante la necesidad de la más amplia libertad gremial, apostando a contener en la unidad a las diversas pertenencias y expresiones políticas con vocación emancipatoria existentes en el campo popular.

En este horizonte es que tenemos la necesidad de ver en cada espacio de organización y de lucha de los trabajadores un lugar donde prestar atención y hacia donde llevar nuestras solidaridades y apoyos, especialmente haciendo hincapié en otros organismos del Estado. Por esta convicción, por ejemplo, hemos expresado públicamente nuestra solidaridad y apoyo a las luchas de los/as trabajadores/as del Subte en la pelea por un Sindicato propio, como así también a los obreros y obreras de Kraft-Terrabusi que vienen enfrentando la prepotencia de esta empresa multinacional.

4- Por una genuina democracia sindical

El conjunto de compañeros y compañeras que integramos *Empieza por Casa* venimos trabajando desde hace tiempo en el impulso de prácticas de construcción sindical sostenida en asambleas, apuntando a la movilización activa no sólo por la defensa

de nuestros derechos sino también con el fin de obtener nuevas conquistas. En este sentido, sostenemos que la necesidad de pelear seriamente por nuestras reivindicaciones no puede quedar nunca relegada por la simpatía o adhesión con los gobiernos o funcionarios de turno (tal como habitualmente sucede, como bien sabemos). Basados en estas ideas es que nos definimos como independientes y autónomos de cualquier gestión de gobierno.

Desde *Empieza por Casa* nos pronunciamos decididamente por aportar a un modelo de construcción sindical desarrollado desde la base, mediante prácticas democráticas y antiburocráticas. Para ello nos proponemos fomentar espacios de diálogo con los compañeros/as, que propicien y aseguren el acceso a la información relevante sobre todo lo que sucede en el Ministerio y en nuestro Sindicato, a fin de promover y asegurar la toma colectiva de decisiones. Queremos fomentar un cuerpo de delegados/as que se conviertan en correa de transmisión de las necesidades de cada piso; que mantenga una articulación cotidiana con la Junta Interna con el fin de que la misma esté en permanente contacto con las demandas y necesidades de los y las compañeras en sus lugares de trabajo.

Las asambleas periódicas deben con-

vertirse en una realidad cotidiana a través de las cuales los/las trabajadoras/es nos hagamos oír para reivindicar nuestros derechos atacados o no reconocidos. Todo esto conforme a un modelo sindical que recupere la tradición de lucha y organización, como una práctica cotidiana de solidaridad y coherencia, que refleje la identidad de quienes en esta sociedad vivimos de nuestro trabajo con anhelos y necesidades opuestos a quienes hacen de la explotación y el autoritarismo su razón de existencia

Como agrupación gremial de base nuestros esfuerzos se orientan a impulsar la conformación de grupos y espacios colectivos de trabajo, nutridos con la iniciativa de todas las compañeras y compañeros que lo componen y lo sienten propio, que habiliten a pensar y discutir abiertamente, para ser capaces de avanzar en acciones concretas y efectivas por nuestras reivindicaciones.

Partiendo de estas premisas políticas y organizativas, desde *Empieza por Casa* queremos avanzar en la construcción de:

- Una genuina democracia sindical, construida día a día en los hechos y no confinada al simple discurso.
- Asambleas de base en los lugares de

trabajo.

- Asambleas generales periódicas y extraordinarias cuando sea necesario con mandatos de base y revocable como forma de decisión de los trabajadores.
- Cuerpo de Delegados de base, en estrecha articulación y coordinación con la Junta Interna (JI), buscando además avanzar en la articulación de respuestas gremiales de tipo federal, acorde al carácter nacional del Ministerio.
- Comisiones de Trabajo articuladas con la Junta Interna (Género, Cultura, Formación Sindical y Derechos Humanos), que propicien la más amplia participación de todos aquellos compañeros y compañeras que lo deseen.

5- Nuestras reivindicaciones

Procurando siempre la más amplia unidad de acción, proponemos que nuestro Sindicato protagonice activamente la lucha por las siguientes reivindicaciones:

- Salario básico igual a la canasta familiar.
- Pase a Planta Permanente para todos/as. Descongelamiento de las vacantes y apertura inmediata de concursos.
- Igualdad frente a la discriminación laboral: igual tarea, igual salario.
- Restitución del adicional del 1.5 % por

antigüedad para los/as compañeros/as de Planta Permanente.

- Pago de adicionales y correcto encuadramiento de los compañeros/as de Artículo 9 (hasta tanto se concrete el pase a Planta Permanente).

- Dignidad en el trabajo: No a la precarización laboral, basta de contratos PNUD.

- Por espacios de trabajo adecuados y seguros. Basta de hacinamiento y de precariedad edilicia que pone en riesgo nuestras vidas (ascensores sin mantenimiento eficaz, ausencia de salidas de emergencia, etc.).

- Por un Jardín Maternal propio. Rescisión del convenio con la Fuerza Aérea para el uso de la Guardería que funciona en el Edificio Alas.

- Por un Comedor de uso común, con menú subsidiado o plus por refrigerio.

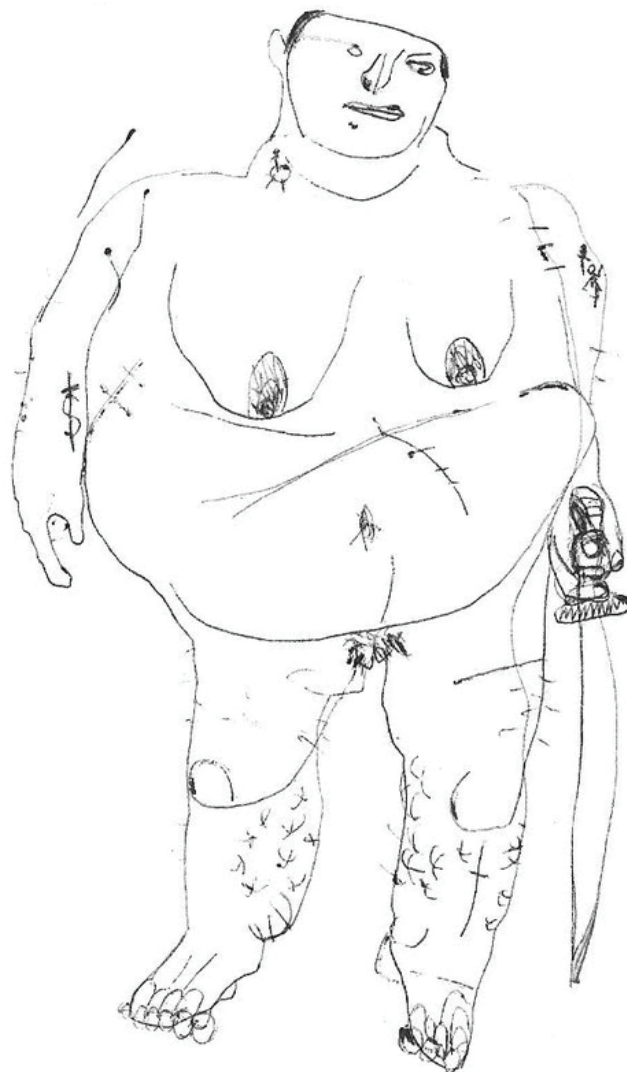
- Por la igualdad efectiva en el ámbito laboral: todas las mujeres en todos los espacios de participación y decisión.

- Contra toda forma de discriminación o maltrato laboral por parte de jefes/as y autoridades: ningún atropello ni arbitrariedad sin respuesta colectiva.

El trabajo digno empieza por casa.

EMPIEZA POR CASA

(Agrupación de trabajadores y trabajadoras del MTEySS afiliados de ATE)



Selección de textos sobre el



Un poco de historia (texto de marzo de 2010)

En el último Congreso de la FUA, desarrollado en la ciudad de San Luis en 2008, un grupo de organizaciones independientes de distintas UUNN del país llegamos con la propuesta de apostar a la conformación de un Encuentro Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base que, superando las lógicas rupturistas de espacios anteriores como el ENI, apuntaran a un crecimiento cualitativo de los marcos de coordinación y articulación de las agrupaciones independientes del país. Nuestro objetivo era poder generar un espacio de construcción genuina, que tuviera como norte el encuentro desde la práctica concreta para avanzar en nuevos pisos de confianza entre organizaciones con objetivos afines: reconstruir el movimiento estudiantil,

disputar el sentido de los saberes, sintetizar nuestro aprendizaje con las experiencias de nuestro pueblo, por mencionar algunos. Y que, desde la puesta en común de nuestro trabajo cotidiano, pudiéramos avanzar en la generación de una política conjunta, ya sea en encuentros estudiantiles de las carreras que estudiamos, en las federaciones de las que participamos, en movilizaciones, etc. Así fue que en Septiembre de ese mismo año (2008), nos encontramos en Córdoba organizaciones estudiantiles universitarias, secundarias y terciarias de la Argentina que compartimos principios comunes de acción como la democracia directa, la autonomía, la formación colectiva y la horizontalidad; y que estamos convencidos de que hacer de la educación una tarea formadora de nuevas subjetividades y fundadora de nuevas

relaciones sociales es una tarea que debemos llevar adelante entre todos y todas. Surge así el ENEOB (Encuentro Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base).

¿Qué es el ENEOB?

Formado por diferentes organizaciones estudiantiles, secundarias, terciarias y universitarias de varios puntos del país (Córdoba, Ciudad de Buenos Aires, Rosario, Lujan, Santa Fe, La Plata, Comahue, Mar del Plata, Río Cuarto, La Matanza y Tandil) el Espacio Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base, es la concreción de un proyecto político. Proyecto que hasta el momento de la creación de este Espacio no era más que colaboraciones entre las diferentes organizaciones de manera aislada, como encuentros nacionales por carrera, marchas, cátedras o charlas.

Cada organización ha recorrido un camino en el que ha crecido, se ha desarrollado y ha acumulado experiencias. Sin embargo, nos resulta necesario escapar a la necesidad de pensarnos completos y monopólicos, y reconocer en el otro, aspectos que aportan miradas, formas, lógicas de las cuales podemos aprender.

Construir una nueva cultura política

es una de las mayores empresas que debe tener cualquier proyecto político que se pretenda superador, y es con este objetivo que estamos desarrollando conjuntamente una articulación a través del ENEOB.

Creemos que es sustancial la necesidad de reflexionar acerca del paradigma educativo hegemónico, ya que tanto a través de su forma como de su contenido tiende a formarnos como sujetos dóciles pero hábiles para el desarrollo y crecimiento del sistema dominante.

Es en este sentido que en el mes de Junio de 2009 organizamos en la Ciudad de La Plata el 1er Foro Nacional de Educación para el Cambio Social, donde asistieron más de 2000 compañeros de varios puntos del país como así también compañeros de Brasil, Colombia, Venezuela, Uruguay, Chile y Nicaragua.

Logramos realizar un acercamiento a la discusión sobre la problemática educativa desde una perspectiva multi-sectorial, dando el espacio a voces de todos los sujetos implicados en prácticas educativas tanto formales como no formales. La apuesta que nos reunió fue configurar una mirada de la educación desde una perspectiva general que tienda a terminar con la fragmentación vigente, a derribar barreras y a

saltar fronteras.

En este sentido el Foro funcionó como un genuino espacio de encuentro de distintas experiencias de trabajo en la que participamos grupos con desarrollo en movimientos sociales, artísticos, agrupaciones estudiantiles de la universidad, secundarios y terciarios, gremios de trabajadores de la educación.

Es así que se vio la potencialidad de las construcciones de base, que en el camino por construir poder popular desde abajo, en múltiples espacios y territorios, estamos pensando que en estos momentos es imprescindible apostar a la formación de todos y todas y a la discusión colectiva. Esto nos permitirá reflexionar sobre nuestras intervenciones y proyectos desde principios como la horizontalidad, la democracia de base que nos habiliten a ser hoy el cambio que queremos ver mañana, y a tensar nuestras estrategias para marchar colectivamente hacia el cambio social que anhelamos.

Caracterización de la coyuntura (texto pensado para la discusión sobre la FUA 2010)

En el plano de lo educativo, desde el 2004 el gobierno nacional viene realizando promesas de reformas de la LES del menemismo. Diferentes capí-

tulos protagonizados por los Ministros de Educación Filmus y Sileoni, así como también diferentes voceros del oficialismo, vaticinaban sobre la supuesta derogación o la posible reforma de la LES. En las últimas semanas volvieron a escucharse declaraciones acerca del envío de un nuevo proyecto de Ley de Educación Superior, lo que no sabemos es si, como en la historia de Juan y el Lobo, el movimiento estudiantil deberá volver a “comerse” otro amague. Lo que queda claro es que todavía no se ha modificado ni un punto y coma de la ley que ha garantizado, desde los 90 a esta parte, el arrasamiento neoliberal de las Universidades Públicas, y que continúan intactos los marcos legales que garantizan que la educación superior se convierta en un bien suntuoso al que cada vez es más difícil acceder, y el conocimiento producido sea no más que una mercancía que entra al clásico circuito de oferta y demanda y es adquirida por el mejor postor.

En cuanto a lo presupuestario, volvemos a vivir un año de reajustes en la educación pública universitaria. Hay congelamiento de salarios, de cargos, deterioro edilicio, políticas de bienestar estudiantil insuficientes... y la lista podría seguir. Los reclamos de un genuino aumento presupuestario siguen intactos; sólo así se podrá garantizar

la autonomía y el desarrollo pleno del potencial científico y académico de las UUNN, con condiciones dignas de trabajo y estudio.

¿Por qué y para qué reflexionar sobre la educación? (texto que acompañó el dossier sobre el primer foro de educación, una de las principales actividades y ejes del ENEOB)

Asumiendo la necesidad de seguir encarando prácticas conjuntas, consideramos esencial reunirnos una vez más para discutir aquello que atraviesa la totalidad de nuestras acciones cotidianas: el modelo educativo que tenemos, y aquel que deseamos construir por medio de nuestra práctica política.

En ese camino, creemos que es sustancial la necesidad de reflexionar acerca del paradigma educativo hegemónico, ya que tanto a través de su forma como de su contenido tiende a formarnos como sujetos dóciles pero hábiles para el desarrollo y crecimiento del sistema dominante. A su vez, entendemos que no podemos soslayar la discusión sobre los procesos de lucha y los focos de resistencia que aparecen dentro del mismo. Sin embargo, tampoco debemos dejar de lado en la reflexión nuestra apuesta más fuerte: la formación de nuevas prácticas y experiencias edu-

cativas que construyan relaciones sociales más humanas y menos mercantilistas; que formen sujetos críticos, creativos, participativos y fundamentalmente libres; que se conviertan en verdaderas trincheras en las cuales dar la batalla de las ideas.

Pero nuestro anhelo va más allá del análisis y la reflexión del modelo dominante, incluso más allá de los ricos procesos de socialización de prácticas alternativas que podemos compartir. Vemos profundas desigualdades en el sistema educativo tradicional, que ha dejado de lado en pos de un modelo de pretensión universal la sombra de la historia, la de nuestros pueblos y sus culturas particulares, que ha segregado a la mujer y ha reproducido las relaciones sociales de un sistema de explotación. Frente a ese modelo pretendemos contraponer un nuevo proyecto educativo: latinoamericanista, con perspectiva de géneros y centrado en las necesidades, deseos y voluntades de las clases subalternas.

En tanto somos conscientes de que este proyecto contrahegemónico que deseamos no puede ser generado por ningún sector aislado o privilegiado, apostamos a un foro multisectorial, donde se encuentren las diferentes expresiones del campo popular en un diálogo de reflexión crítica, social-

ización de experiencias y construcción colectiva de conocimientos.

En el mismo sentido, entendiendo que la reflexión sobre los procesos educativos no puede seguir atrincherándose en recintos académicos, sino que debe nutrirse de las experiencias vivas que la realidad ofrece y dialogar con los actores que las llevan adelante, se realizarán en el transcurso del foro intercambios con distintas experiencias de educación popular en barrios del conurbano platense.

Sabemos que el cambio total de la praxis educativa sólo tendrá lugar con el cambio de esta sociedad, pero reconocemos a su vez la necesidad de no darle la espalda a la reflexión y las luchas del "aquí y ahora". Por eso te invitamos a este primer Foro Nacional de Educación para el Cambio Social a realizarse los días 5, 6 y 7 de junio de 2009 en la ciudad de La Plata, en el cual pensamos que es fundamental el aporte que puedas dar, la mirada desde la cual puedas aportar.

A sabiendas de los riesgos que acarrea delimitar las discusiones, hemos propuesto centrar el debate que recorrerá el Foro en los siguientes ejes: Proyectos educativos en América Latina; Mercantilización del conocimiento y precarización laboral; Experiencias al-

ternativas de educación; Educación y arte; Educación y géneros; Educación y organización gremial; Formación profesional y técnica ¿Para qué? ¿Para quienes?; Hacia otra reforma educativa.

15 puntos por una nueva LES (Octubre 25, 2010)

En marzo del 2008, el gobierno de Cristina Kirchner despachó para que se trate en Diputados una nueva Ley. Desde el gobierno se nos presenta esta reforma como el fin del reinado de la LES neoliberal en la Educación Superior. Sin embargo, los múltiples proyectos que se conocen no difieren en lo esencial con la Ley menemista. Esta nueva Ley responde efectivamente a otro modelo de país, pero nada tiene que ver con el país que queremos ni con la Universidad que soñamos: Pública, Gratuita, Masiva y Emancipadora. Esta nueva Ley es funcional y responde a su concepción de "la sociedad": sus empresarios favoritos.

Aquí exponemos los puntos para nosotros irrenunciables que debe contener una nueva LES. Lo hacemos con el objetivo que disparen los debates necesarios al interior del movimiento estudiantil, para construir una idea colectiva de la Universidad que quere-

mos y necesitamos.

1. La educación es ante todo un derecho y un bien público y social.
2. La función de la Educación Superior es la formación humana, científica, social y profesional del pueblo.
3. Una nueva LES debe tener como pilar la defensa de la autonomía en la Educación Superior de los poderes económicos y gubernamentales
4. La nueva LES debe establecer que ninguna persona vinculada con crímenes de lesa humanidad pueda acceder a un cargo público en el sistema de Educación Superior.
5. El financiamiento de la Educación Superior Estatal es una responsabilidad única e indelegable del Estado.
6. Las empresas no deben ser nunca fuente de financiamiento del sistema de educación superior.
7. Las formas en que se lleva adelante la Evaluación deben bregar, en primer término, por la protección de la autonomía de la Educación Superior.
8. La nueva LES debe abonar a la conformación de mecanismos de autoevaluación democráticos y protectores de la autonomía de las UUNN.
9. La Ley de Educación Superior no debe definir la forma ni el funcionamiento de los órganos gremiales estu-

diantiles.

10. La nueva LES no podrá establecer que ningún claustro posea mayoría propia en los órganos de co-gobierno.
11. La nueva LES debe explicitar que los trabajadores docentes, por su labor, constituyen un único cuerpo y, por tanto, deben tener una representación única..
12. La nueva LES debe instar a integrar a actores sociales como sindicatos, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil en sus instancias de decisión política.
13. Investigación, docencia y extensión constituyen los pilares básicos de la educación superior y deben contemplarse en todas las instancias que hubiere de concursos, evaluación, etc.
14. Los Institutos Terciarios deben generar órganos de co-gobierno de carácter normativo y ejecutivo para legislar y administrar los temas vinculados a su vida política y académica.
15. La extensión debe ser una práctica en la que la universidad se nutra del pueblo y el pueblo de la universidad. La nueva LES debe eliminar el carácter y espíritu asistencialista que perdura en las prácticas de extensión.

62 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - *Curso de formación 2011.*

Conformamos el Espacio Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base:

Agrupación Germinal, UN del Centro (UNICEN -Tandil)

Colectivo Lacandona, UN del Centro (UNICEN -Tandil)

Confluencia, UNMdP

Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA), UNLa Plata

Corriente Julio Antonio Mella, UBA

Organización Estudiantil Lobo Suelto, Capital Federal

Agrupación Juan Salvo, Joaquín V. Gonzalez, Capital Federal

Agrupación Frida Kahlo, Escuela de Arte Leopoldo Marechal, La Matanza

Frente por la Unidad de Clase (FXUC), UN Comahue

La Mala Educación, UBA

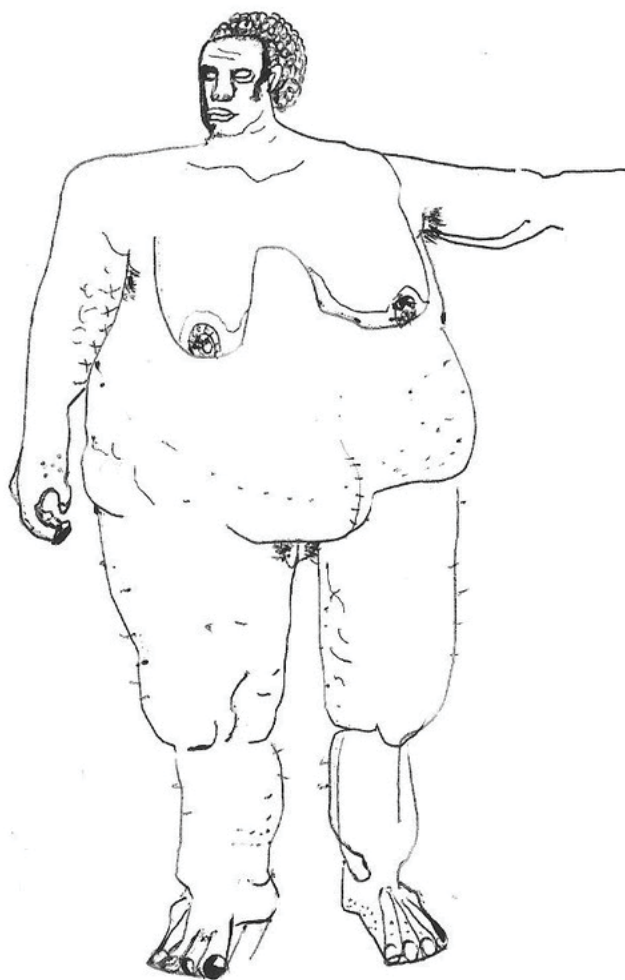
M.E.N.A, UN Cordoba

Movimiento de Base de Agronomía (MBA), UN Cordoba

Movimiento Independiente de Agronomía (MIA), UN Luján

PRISMA, UBA

Santiago Pampillón y El Grito, UN Rosario.



Selección de textos sobre la

uac



Unión de Asambleas Ciudadanas

¿Qué es la UAC?

La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) es un espacio de intercambio, discusión y acción conformado por asambleas, grupos de vecinos auto convocados, y organizaciones autónomas no partidarias ni vinculadas al aparato estatal, reunidas en defensa de los bienes comunes (mal llamados recursos naturales), la salud y la autodeterminación de los pueblos, seriamente amenazados por el saqueo y la contaminación que el avance de diferentes emprendimientos económicos van dejando a su paso.

La UAC nace en 2006 como resultado del Foro Nacional de los Pueblos Autocovocados Ambientalistas en Colonia Caroya, Córdoba, aunque desde mucho antes se venía impulsando la articulación de asambleas que se oponen a la mega minería metalífera a cielo abierto. El nombre es bien amplio y genérico a fin de encuadrar a todas las asambleas del país. El antecedente fue la creación de la Asamblea Patagónica y que se desprendía a su vez de la Coordinadora Patagónica de la Comarca Andina.

La UAC se concibe como la respuesta

necesaria e imprescindible para articular todas las luchas desde las provincias norteñas hasta las australes y oponerle una férrea resistencia a los depredadores y saqueadores transnacionales de los países del norte. Tiene como antecedente importante la lucha finalmente ganada por lxs vecinxs de Esquel que lograron que la empresa minera Meridian Gold Inc. se tenga que ir sin saquear el oro y plata de los cerros, ni contaminar el agua de la zona. Hacia marzo de 2011 se han realizado 15 Encuentros nacionales, siendo hasta el momento quizá el espacio más importante a nivel nacional de intercambio y coordinación de las resistencias y luchas por la defensa de los bienes comunes de la naturaleza.

14ª encuentro de la UAC

Unión de Asambleas Ciudadanas

12, 13 y 14 de noviembre de 2010

Andalgalá - Provincia de Catamarca

(...) A pesar de las prácticas mafiosas, violentas y decadentes a las que la empresa Agua Rica-Yamana Gold-nos tiene acostumbrados, pudimos desarrollar las actividades sin mayores dificultades. Otra vez Yamana Gold, pagó mercenarios, repartió dadivas e incito a la violencia como un intento desesperado ante la creciente conciencia y

despertar de los pueblos, que ya decidieron oponerse a estas empresas y a los gobiernos que no nos representan. (...) A las 20 hs. nos trasladamos hasta el campamento de la asamblea, en el camino a Potrero desde donde hace 11 meses, Andalgalá resiste la instalación de minera Agua Rica. Allí se desarrolló el plenario de inicio, par dar la bienvenida y para plantear los ejes de trabajo de las siguientes jornadas.

El Sábado a las 9hs. comenzó el trabajo en comisiones que se organizaron estratégicamente mezclando las mas diversas problemáticas como las que representan la mega-minería, la sojización, los mono cultivos, el uso de agro-tóxicos, los desalojos, la usurpación, los desmontes, las papeleras, la soberanía alimentaria , la contaminación urbana. Allí comenzó el arduo e intenso trabajo de detectar las raíces comunes que tienen las diferentes problemáticas entendiendo que desde esa noción es posible seguir trazando objetivos y estrategias comunes, mas aun valorando profundamente la reciente experiencia vivida en torno a la sanción de la ley de glaciares, donde comprobamos que la unión y articulación de asambleas y organizaciones es hoy una herramienta concreta, tanto para la defensa y la resistencia, como para la construcción de alter-

nativas a este modelo de saqueo destrucción y exclusión. Intensamente se trabajó por el consenso en la construcción de estrategias, y por la constante formación de un cuerpo social crítico y firme, en defensa del agua, el territorio y los bienes comunes.(...)

Finalizado el plenario, con emoción, con alegría, con fuerza y perspectiva nos despedimos con abrazos fraternales, con compromisos asumidos y con la convicción de que unidos podemos cambiar el presente y construir futuro para todos. ¡DEFENDEMOS EL AGUA COMODERECHO ESENCIAL PARA LA VIDA! ¡POR LA VIDA Y LA AUTODETERMINACION DE LOS PUEBLOS, CONTRA EL SAQUEO Y LA CONTAMINACIÓN! ¡GRACIAS A TODOS...FUERZA PA' TODOS!

Unión de Asambleas Ciudadanas en su 15° encuentro junto al Río - marzo 2011

Fragmentos de las crónicas publicadas por la UAC.

(...) Además de contar con la presencia de muchos participantes que se acercaron por primera vez, se sumaron representantes de asambleas de otros países como Ecuador, Chile y Uruguay. La Asamblea Popular Ambiental Colón-Ruta 135, encargada de la organización de la 15ª UAC, dio apertura a la jor-

nada con la presentación de las problemáticas locales, junto a la Asamblea Ciudadana Ambiental de Colón, la Asamblea de Concepción del Uruguay y la Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualeguaychú.

Las Asambleas de Misiones y Corrientes también estuvieron presentes. Emilio Vitale, de la Asamblea de Gualeguaychú y del Movimiento Binacional de Afectados por Yaciretá habló sobre los impactos de este megaemprendimiento hidráulico, que desplazó a 200 mil personas y está destruyendo uno de los ejes de integración naturales de la región. Vitale agregó que en toda la Mesopotamia la situación con las pasteras es la misma: "En Misiones por ejemplo una sola empresa forestal posee el 30 % del territorio misionero. Los desmontes son cotidianos y a gran escala. Corrientes también está quedando tapada de pino".

Durante la tarde se trabajó en comisiones, en las que se debatió acerca de las fortalezas y debilidades de la UAC y el rol de las asambleas que la conforman. Además se propusieron algunas líneas de trabajo para profundizar, como qué hacer frente a la criminalización y judicialización de la protesta y a las limitaciones impuestas por los medios masivos de prensa.

Una de las propuestas que surgió de las comisiones fue que se potencie el trabajo regional de las asambleas, para que se fortalezcan las luchas territoriales de los colectivos que forman la UAC. También se discutieron posibles acciones concretas para visibilizar las problemáticas que engloba la Unión de Asambleas. (...)

(...) Una de las propuestas se basó en profundizar el estudio y la difusión del proyecto IIRSA (Iniciativa para la integración de la infraestructura regional sudamericana), ante la necesidad de intervenir sobre los megaemprendimientos que se han expandido en los últimos meses.

En relación a la criminalización y penalización de la protesta, se debatió la importancia de la creación de una comisión de legales para asesorar a los asambleístas en las diferentes situaciones que atraviesan durante su lucha. De esta forma, se logrará tener pleno conocimientos de los derechos y evitar judicializaciones. Por otro lado, se discutió sobre el rol de los medios masivos de comunicación y la necesidad de potenciar la difusión mediante las redes alternativas.(...)

Principales conclusiones

- Fuerte rechazo a la energía nuclear/pronunciamento/Pronta organización

de encuentro específico sobre el tema / lanzamiento de campaña Latinoamérica No Nuclear, Sí a las energías limpias, en conjunto con organizaciones de otros países / Repudio a la instalación de una central nuclear en San Juan, exigencia de cierre de la central nuclear de Embalse, freno del plan nuclear Argentino

- Continuar con el fortalecimiento de las articulaciones regionales (NOA, Patagonia, Centro, Litoral, Buenos Aires)
- Se realizarán más acciones conjuntas y/o compartidas

-10 de abril Manifestación de la Asamblea Socioambiental de Lujan contra la curtiembre

-19 de abril Presentación por parte del MOCASE del proyecto de ley contra desalojos

-26 de abril Acto contra la minería de uranio en Cerro Solo, en Trelew

-27 de abril Día de Acción Global contra Barrick Gold

-8 de mayo Movilización nacional al puente internacional / Gualeguaychú

-5 de junio - Acciones día mundial del medio ambiente

Mayo a septiembre - Se acompañará expedición de kayaks de la Asamblea El Agua Manda de Gualeguaychú (desde el río Paraguay hasta Buenos Aires).

Selección de textos sobre la Campaña Nacional por el Derecho al aborto Legal, Seguro y Gratuito.



Educación sexual para decidir.
Anticonceptivos para no abortar.
Aborto legal para no morir

El siguiente es un recorte del texto "Lema de la Campaña - Argumentos" en la página web de la Campaña Nacional por el Derecho al aborto Legal, Seguro y Gratuito <http://www.abortolegal.com.ar/> (Año 2005)

Con el lema "Educación sexual para decidir, Anticonceptivos para no abortar y Aborto legal para no morir", se está llevando a cabo la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en todo el territorio nacional desde el 28 de mayo de 2005 y cuenta con alrededor de 200 organizaciones de un amplio arco de alianzas y alrededor de cientos de personalidades del mundo de la cultura, el deporte, la academia, las letras, el ámbito científico y los derechos humanos. ...se suman a aquello que nos convoca desde hace décadas: la vida y la dignidad de las mujeres, el derecho a disfrutar de la maternidad voluntaria en

todas las clases sociales y en todas las geografías de nuestro país. Los sectores más conservadores de la jerarquía católica se ponen un tanto nerviosos y comienzan a difamar y acusar a las organizaciones de mujeres y sociales que trabajan por esta causa. Aunque para la mayoría trabajar por la despenalización y legalización del aborto es trabajar por una causa justa para recuperar la dignidad herida de las mujeres y así lo demostraron haciendo filas para firmar las planillas que se presentaron en el Congreso Nacional el día 25 de noviembre de 2005, acompañadas las 100.000 firmas por una movilización de 15.000 personas que marcharon por las

calles de la Ciudad de Buenos Aires y fueron recibidas por legisladoras y legisladores en la puerta del Congreso.

¿Por qué es necesario justificar ante las autoridades religiosas y ante la sociedad, que las mujeres que somos la mayoría en la comunidad católica, más del 52% de la población, gozamos de la misma dignidad? ¿Por qué se nos exige subordinar nuestras vidas desconociendo que la maternidad forzada atenta contra la integridad bio- psico social y espiritual de las mujeres?

Es necesario explicitar que en la Iglesia Católica, las cuestiones de moral sexual nunca fueron definidas dogmáticamente y, por tanto, no exigen de los fieles obediencia absoluta, y esto no supone enfrentar a la feligresía con su propia iglesia, sino escuchar otras voces teológicas, la experiencia de las mujeres, ir más allá de la propia ley, estar abiertos a la pluralidad a la que estamos llamados. Raramente se hace alusión a la diversidad interna en las discusiones existentes en torno de las proposiciones de una moral sexual inspirada en principios religiosos. En las discusiones actuales en torno al aborto, en Argentina y en América Latina, no es raro que opositores a los proyectos que despenalización o legalización del aborto invoquen principios cristianos para afirmar su práctica como un

“acto pecaminoso”; o que el acceso a la educación sexual sea “provocador del desorden y de males sociales que atentarán contra la familia”.

La dificultad que tienen las autoridades de la Iglesia para convencer a los católicos de que el aborto es intrínsecamente inmoral en toda circunstancia se deriva en gran parte del deseo de zanjar el tema de manera taxativa, sin matices y sin oír a las fuertes voces que se alzan en contrario. Porque la clandestinidad de un aborto, pone de manifiesto la injusta desigualdad que existe en el acceso a la salud. En nuestro país hay un 70 % de muertes maternas vinculadas al aborto inseguro, totalmente evitables.

Quienes estamos en campaña aspiramos a que las mujeres que deciden interrumpir un embarazo, lo hagan sin correr riesgos innecesarios y sin perder la dignidad por lo que deciden. Respetamos la libertad de creencias, nadie está obligado a actuar en desacuerdo con sus creencias, pero esto solo es posible si contamos con un Estado que garantice la libertad de culto, habilitando a sus ciudadanas y ciudadanos para que actúen en función de sus propias convicciones y no favoreciendo una sola posibilidad. Si no hay diferentes opciones no puede haber lugar para una decisión ética. Si no hay dife-

rentes opciones se está imponiendo la maternidad como destino, la maternidad forzada, la maternidad como mandato social y cultural. La maternidad debería ser siempre una decisión consciente y por lo tanto voluntaria.

Las normas morales están influenciadas por la cultura, por una determinada perspectiva de género, por el desarrollo de la ciencia, las costumbres, el contexto religioso y social, construido por personas concretas. Si consideramos que la educación sexual desde temprana edad posibilita el derecho a decidir, el acceso a la anticoncepción evita embarazos no deseados, el aborto debiera ser considerado también un servicio que ofrecieran las instituciones de salud para el bienestar y la vida de las mujeres, y por que no las iglesias acompañar solidariamente las decisiones de esas mujeres.

La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito cuenta con la coherencia de trabajar por la educación sexual, la anticoncepción, la salud integral, la despenalización y legalización del aborto.

Nos proponemos despenalizar y legalizar el aborto para que las mujeres que decidan interrumpir un embarazo tengan atención segura y gratuita en los hospitales públicos y obras sociales de todo el país; a la vez, que exigimos

la inmediata la reglamentación de la atención humanizada del post-aborto, y efectiva atención a mujeres y niñas que deciden abortar en los casos en que pelagra su vida y su salud o ante situaciones de violación, que el artículo 86 del Código Penal ya exime de pena. (...)

¿Porque estamos en campaña?

- Todo el trabajo de acumulación histórica que venimos realizando, con las distintas acciones que cada sector involucrado, lo hemos articulado bajo una campaña que nos de fuerza visibilidad y concreción de objetivos, para posicionarnos como interlocutoras válidas para debatir en la sociedad y dialogar con los movimientos sociales, los efectores de salud, las universidades, a través de distintas acciones culturales y visuales.

La campaña viene recolectando firmas como modo de

-Visibilizar el tema y ofrecer la oportunidad de que hombres y mujeres se pronuncien al respecto

-Poner en juego nuestra convicción y la capacidad de trabajo que tenemos para garantizar que se cumplan nuestros derechos.

-Instalar eficazmente el tema en la agenda pública

-Elaborar un proyecto de ley que

despenalice y legalice el aborto en todo el territorio nacional, debatiendo los puntos centrales que deben ser garantizados por el estado.

-Presionar para lograr su tratamiento en los organismos legislativos y su posterior despenalización y legalización

OTRA CARA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

(Prensa de Frente, 12/05/2010)

(Selección)

Como parte de una expresión de lo social que busca una incidencia política, la Campaña marca en el 2005 su momento fundacional. A partir de ese año y hasta el 2008 se fortaleció con una apuesta activa en 17 provincias del país, definiendo su carácter federal. "En el 2008 se presentó el proyecto con el aval de 22 legisladores/as y este año ya lleva las firmas de 42 diputadas/os de todo el arco político que están respaldando el proyecto. Para nosotras esto da cuenta de la inserción de la Campaña y el proyecto".

Algunas organizaciones, instituciones y personalidades que participaron de la última reunión ampliada:

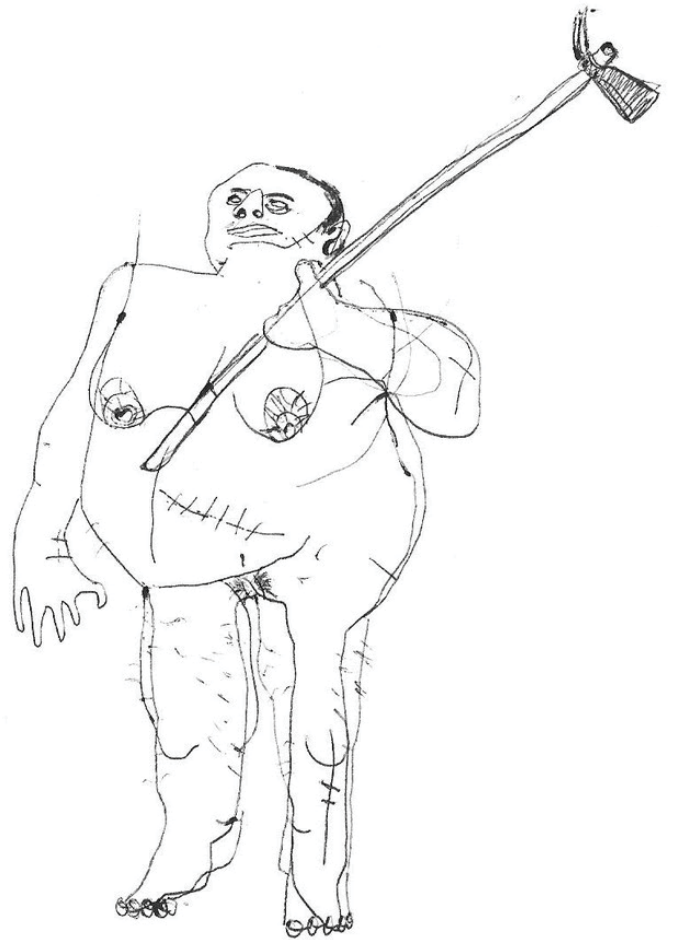
MOVIMIENTO PAMPEANO DE DD HH- MUJERES EN FOCO/ FEDERACIÓN LGTTBI/ Libre Diversidad; Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans; Mujeres Públicas; Apostasía Colectiva;

Varones Antipatriarcales; ATEN - Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén; CHA (Comunidad homosexual argentina); ALITT/ COOPERATIVA NADIA ECHAZÚ; Lesbianas y Feministas por la descriminalización del aborto; Buenos Aires para Todos (Proyecto Sur); Colectivo de mujeres Juana Azurduy; Movimiento Proyecto Sur; Colectivo de mujeres Juana Azurduy/Barrios de Pie; Espacio de mujeres del Frente Popular Darío Santillán; Secretaría de Género Nacional/FTV; Corriente Julio A. Mella - Universidad de Buenos Aires; Frente Transversal; CTA NACIONAL/ CTA La Pampa/ UTEPA- CTERA- CTERA-UTE; CTERA-UnTER-CTERA-IEAL; ADF-CTERA; CTERA-CTA-UEPC; SUTE Mendoza; CONADU-CTA; CONADU HISTÓRICA/FORO POR EL DERECHO A DECIDIR; AABA - Asociación de Abogados de Buenos Aires; REDNAC/ FEIM; Red Monitoreo de Políticas públicas Pcia. Bs. As. ADEM; DESAYUNADOR COMUNITARIO VILLA GERMINAL; CONS SUPERIOR DE CÓRDOBA; CONS SUPERIOR MAR DEL PLATA; RED DE PROFESIONALES; AREA DE ESTUDIOS QUEER DE LA UBA; Cátedra Libre de Salud y Derechos Humanos - Facultad de Medicina -UBA- Facultad de Psicología -UBA; Área de Género y Diversidad sexual de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP; Colectiva de Antropólogas Feministas

-UBA- Estudios de género de UNCUIYO;
UBA/GES- IIEGE UBA; Grupo de Estudios sobre Sexualidades (Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA)/
Área Salud Gino Germani -UBA-CONICET- CLADEM Colombia- Centro de Democratización y Derechos Humanos (Universidad Nacional de San Martín);
Posgrados Familia (UNSAM); Dir. Instituto de Cultura Jurídica - Derecho UNLP; ADEUEM- RED PAR; RED DE MUJERES ; AMARC/PAÑUELOS EN REBELDIA; FM LA TRIBU- ARTEMISA

La VACA- RIMA; AM 530 Radio de las Madres "La voz de las madres"; Secretaría DDHH de la Nación; IIEGE; Cátedra Libre Salud y DD HH Medicina UBA
Telefé/RED PAR- Asociación Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora- MUJERES AL OESTE- FUSA- Secretaria Nacional de Mujer del PS- Partido Socialista

Las 12; Área de Género y Diversidad sexual de la Facultad de Trabajo; ADULP- asociación de docentes universitarios La Plata; Carta Abierta La Plata



72 - FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN - *Curso de formación 2011.*

LAS IMÁGENES QUE ILUSTRAN ESTA CARTILLA
SON CREACIONES DE CABRO
(COMPAÑERO MILITANTE DEL FPDS).
FUENTE: [HTTP://AL-BARDO.BLOGSPOT.COM/](http://AL-BARDO.BLOGSPOT.COM/)

Material elaborado por el Área de Formación del
Frente Popular Darío Santillán
<http://formaciondelfrente.blogspot.com/>
formacion.fpds@gmail.com

